

Gracia y Justicia

ORGANO EXTREMISTA DEL

HUMORISMO NACIONAL

AÑO I.—Apartado 768.—Núm. 8

Madrid 24 de octubre de 1931

Oficinas: Avenida Pi y Margall, 9



ILUSIONES DEFRAUDADAS, por Areuger
EL DOMADOR.—Quite el aro, amigo, que por ahí no me hace pasar a mí ningún animal.

20 CTS.

NATIONAL-RADIO

Señores radioescuchas: Teníamos proyectado para hoy un selecto y original programa, que era el siguiente: "Cantos berroqueños", lectura de poesías, vamos al decir, por el vate Luis de Tapia.

"Versos contra todo y más", por un vate comunista.

"Solo de campanillas", concierto, por Besteiro.

"Idem de ocarina", por Ossorio.

"La batalla de los Castillejos", por una banda sindicalista.

"Majaderías", conferencia, por el terrible Pérez Jabali.

"Movimiento de Bolsa", por don Inda.

"Pronóstico del tiempo", a cargo de Albornoz.

"Poemas contra España", monadas éricas, por "miss Generalitat".

"Crítica de discos... parlamentarios", Programa musical:

Duo de "Los Paraguas", Albornozzi.

"¡Apriétate, tú, que viene el divorcio!", schottis, Fernández.

"¡Catapum, pum, pam!", jazz-band, música radical socialista, Jabaliski.

"Ni cinco pesetas, noy", polka, D'Oliver.

"La Trapería" (puñalada constitucional), Jimenetti d'Azzua.

"¡El sastre!", fuga, Tramposki.

Tal era el bonito y costoso programa que pretendíamos para hoy, pero no hay quien tenga dos gordas.

Así que se contentarán ustedes con lo que buenamente podamos radiar; porque lo más seguro será que este invierno tengamos que empujar la antena, la galena y la onda de Oslo, como la podamos atrapar en un descuido.

LA MOLLERA NACIONAL

Escuela Unica.

(La única para no ir.)

Profesorado sin rival.

(Porque suprimiremos a los rivales.)

Suspendido el suspenso.

El que quiera saber más que vaya a Salamanca.

DIVORCIOS SIN DOLOR

Doctor De los Lios

(No responde de cuando se pase la anestesia.)

CONSTITUCION ENLENGUE

Doctor Asúa, especialista.

Señores: Se encuentra en Madrid, de paso para Sevilla, Toledo, Miraflores, Granada y Villacomunista de Córdoba, el señor Drikjajorjen, alto personaje de la república de Kamelandia.

Viene a estudiar la República española y nos trae un saludo cordial de su país. "National-Radio" ha merecido el honor de ser el porta-alta-voz de tan ilustre huésped.

Tiene la palabra el señor Drikjajorjen...

—Brejoken: Dan merimán trak jau low baralakenjajikan menenjo bolitorita. ¡Jain men low pik? ¡Trojman Republiken!

Verikueten catalepsy Albornozzen, Lerrouxen, Besteiron kai anteclerikón.

Da politikencho guá miauren radicalcon socialisten jabalunchen.

¡Pum, pum, pum! Comunón.

¡Zas, zas, zas! Anarquíst.

Di go que ba bi vo; chupón enchufen dei boten.

—¡Caray! ¿Han entendido ustedes a este tío? Sin embargo, como debe de haber dicho algo grato para nuestro país, recibamos con júbilo sus galantes frases, y queden estrechados los lazos de amistad con la hermana república de Kamelandia.

Noticias de Prensa. (Servicio especial de "National-Radio".)

Villalibre de Abajo.—El alcalde de esta localidad, así como el Ayuntamiento en pleno, son comunistas.

Este corresponsal tiene el gusto de comunicarlo a ustedes, para que no presuman de tener República nada más.

El 14 de abril implantamos los consejos de obreros, campesinos y desocupados.

Proclamamos el amor libre, antes que

Jiménez Asúa, y mi mujer en seguida se fué con otro. Vaya con Dios, digo, con Samblancat.

Nos repartimos "La Tierra". (En este pueblo se reciben tres ejemplares.) Como no tenemos frailes que despedir, despediremos al primero que venga.

Tenemos una escuela única, porque la otra la derribaron nuestros mozos, por equivocación.

Todas las cosas nos las repartimos equitativamente, y si no sale bien la cuenta, nos repartimos palos, también equitativamente.

El problema del paro lo tenemos resuelto a gusto: el trabajo que hay se lo damos a los obreros parados, y así descansamos los demás. Hoy mismo hemos decidido el plan quinquenal: a un coronel, hijo de este pueblo, que vino hace días, le hemos quitado el quinquenio.

Ampliaré detalles.—El Corresponsal.

Peñafría.—Prosigue la huelga de corchotaponeros.

Carvajal de los Corvejones.—Ha comenzado el paro de zapateros ramendones.

Ciudad Cuproniquel (antes Real).—Están en huelga los toneleros, los maleteros de la estación, los albañiles conscientes, el betunero del "Bar-Bian", las chalequeras, las carabinas, los navajeros y el sacristán del convento de las Huelgas.

Montebasto.—Sigue la huelga de cabreros.

(Será mejor que nos dejemos de noticias. O buenas, o no dadas.)

—¿Se puede pasar?

—¡Hombre, ha venido al fin don Luis de Tapia! Entre, amado númen...

—Buenas y laicas.

—Radicales y socialistas las tenga usted.

—Traigo unas coplas.

—(¡Vaya por Dios!) Celebraremos que sean anticlericales.

—¿Son ustedes impíos también?

—Sí; porque nos dieron el bautismo, en vez de rompérselo a tiempo, que habría sido mejor.

—Yo, cuando veo a un cura, eructo bñis; cuando veo dos, se me hace un nudo en la garganta; cuando veo a tres, le hago un nudo al pañuelo.

—¿Con que le amargan a usted la vida, eh? ¡Qué lástima, tan joven!

—Tenga usted en cuenta que también es mi truco poético; porque si prescindiera de ese tema, no me leería ni don Fernando de los Ríos y Urruti. Dejar de meterme con esos enemigos personales míos, que son los curas, sería no poder colocar mis poemas, no cobrarlos y venirme abajo toda la escombrera de mi imaginación. Pero... bueno... ¿me habrán oído?... Porque es que está el micrófono abierto...

—No le preocupe, los abonados se habrán ido a dar una vuelta.

—¿Por que estoy yo aquí?

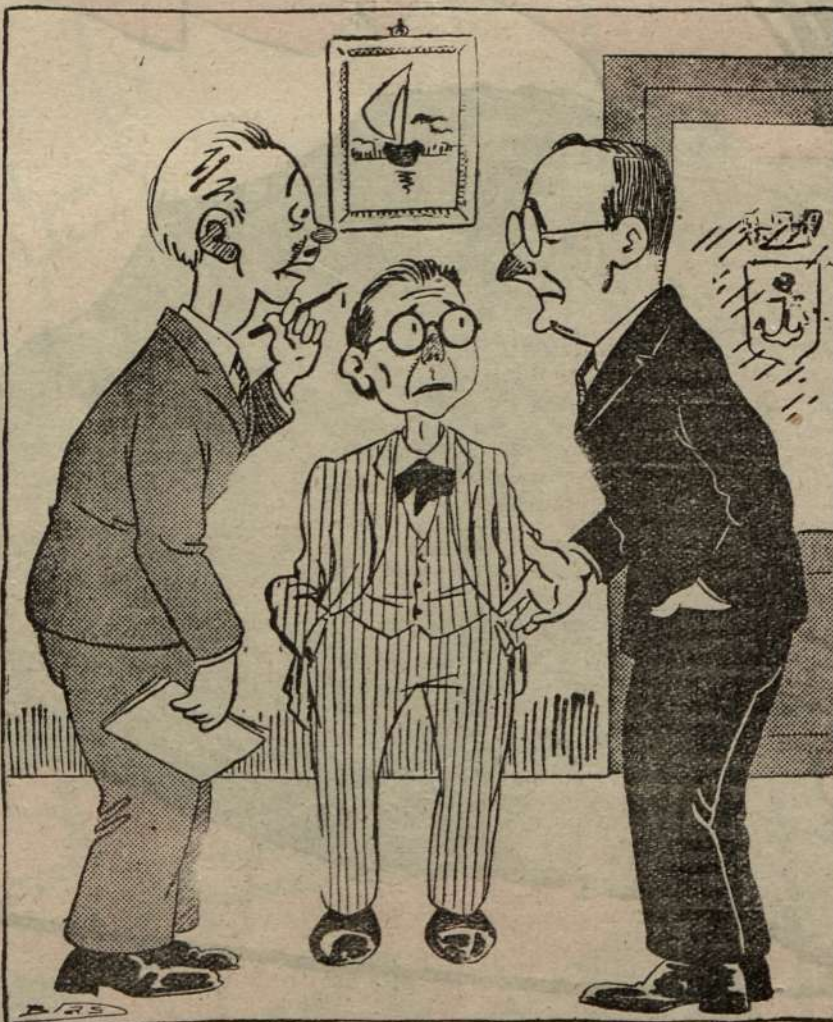
—No, quizá; sino porque hoy, aparte de usted, el programa iba siendo un si es no es "fané".

—Bueno; les voy a leer una "copia" para atraerles...

¡VIVA LA REPUBLICA!

¡Oh, felicidad!

Ensalza mi genio
una nueva edad
(me quito un quinquenio).
Cayó eternamente
la gran tiranía;
¡ya me la has pagado,
negra clerecía!
Ya no veo triunfales,
en este trasiego,
mangas parroquiales;
si mangas de Riego.
En el suelo ha dado
ya fray Participio:



—Pero... ¿cómo usted, señor Giral?...

—Sí; desde pequeñito tuve aficiones a la Marina. De los seis a los catorce años fui siempre vestido de marinero...

TOS, GARGANTA, CATARROS
PASTILLAS CRESPO

yo le he colocado, porque caiga, un ripio. De la toledana catedral azote quiero ser mafiana, con este cascote. ¡Tiemble mi verdugo! Esto matará (como dijo Hugo) a aquello... ¡Y ya está!

—¿Ya está?

—Sí; voy a leer otra.

—No; aguarde un poco; que creo que a esto se le ha descentrado la rueda Bujeda... No; que es el remache D 2...

—... Ya está; listo el carro. Prosigue usted...

—Allá va:

SINECURAS

Ya se van los cuervos

por aquel confin:

tirín tin tin.

Quedamos los buitres

dueños del botín:

tirín tin tin.

—Aguarde; un momentín...

Abonados: Usad los insuperables

CALZADOS GARCIA

—¡Porra! ¿Qué es eso de intercalar un soez anuncio en un poema?

—Pero, Tapiña... no se enfade usted, que no es para tanto...

¡¡PLAN!!!

—¡Caracoles! ¿Qué es eso?

—¡El poema, que lo he tirado... ¡Abur!

—¡Caray, qué cascote! ¡Nos ha hecho cisco el entarimado!...

¡Ese Tapiña no vendrá aquí más!

...Y ustedes perdonen, señores abonados. Buenas tardes.

ALQUILO

...le siguen faltando una barbaridad de gramos. Y no hay razón para que el honrado obrero que gana el pan con el sudor de su frente, le hagan pagar mil gramos y le den ochocientos. O reformamos las costumbres—las malas costumbres—o reformamos el sistema de pesas y medidas.

BOTAS

el artículo 24 y te encuentras con que has estropeado una constitución casi robusta. Por eso

CON SUELA

que haya algunos que no lo han votado.

ESQUELAS

...es que las cosas se están poniendo intransitables. Hay una de zanjás y una de baches que no se puede caminar a gusto. Y ahora con esto de... Con esto... ¡Con esto te daba yo en el pico del occipucio, palmazo!

JARABE

de pico. Empalaga y no conforta, ni tonifica. Dicen que es para la tos, pero no es verdad, porque causa a tós. No se da en frascos. Se da en "latas". Pedidos a la Farmacia de Besteiro. (No confundirlos con la de Giral.)

Espléndidos rusos para políticos de abrigo. Sastrería de la III Internacional. Se admite tela.



Su poquito de defensa no está mal RETALES Becquerianas

Que como esto siga así nos hacemos azañistas cualquier tarde, eso es más viejo que la casa de los distinguidos señores Lujanes. Porque tanto gemir, tanto quejarse contra la inquietud que nos corta la respiración cada tres cuartos de hora, y de pronto llega el señor Azaña, le pega los cerretazos al lucero del alba (sin permiso de don Santiago), le brinda a Casares una ley que es como para andar por la vía pública más tiesos que el palo de la escoba, y empiezan los días a lamentarse de su repajolera mala suerte.

Vamos a ver si es posible que tengamos un poquito de lógica, aunque ahora no la explique don Julián. ¿Qué se quiere? ¿Que haya libertad y orden a la vez? Pues están ustedes dando vueltas dentro de un círculo más vicioso que si funcionara la ruleta con dos cerros. Ya lo dijo Camprodón en el café de Pombo:

"Si libertad vas buscando
¡Buenos tumbos irás dando!"

Por eso no nos coge en la cabeza, a pesar de habérnosla ensanchado hace unos días, para albergar las ideas que a cada momento surgen en la vida pública, que los periódicos derechistas sientan alarma ante esta ley, la más en armonía con sus principios, aunque no lo esté con su cocido. Lo que quieren, según nuestros cortos alcances, es que las dictaduras sean siempre a favor de ellos. Y, francamente, es mucho acaparamiento. Alguna vez teníamos que mandar los oprimidos, y ahora vamos a mandar un rato largo, aunque por nuestra especial misión, casi apostólica, no catemos el presupuesto.

Y no enfurruñarse, ¡caramba!, que todo tiene sus compensaciones. Porque, ¡anda! que si los de la derecha no pueden decir ni "pío", los de la extrema revolucionaria de enfrente las pasarán negras. Ahí es donde va a hacer carne la nueva ley, si en serio es de defensa de la República. De seis meses a esta parte, todas las diatribas feroces y todos los movimientos de perturbación venían de ese lado. Veremos ahora. A nosotros, palabra de honor que no nos preocupa, porque ni agredimos al régimen, ni incitamos a la desobediencia y a la indisciplina, ni difundimos falsedades contra el crédito, que Dios nos conserve, ni cometemos actos de violencia contra las personas, ni intentamos apologías monárquicas, ni usamos cortaplumas. Por aversión a la tenencia de armas, tanto como a las tenencias de alcaldía, nos estamos dejando la barba, para no hacer uso de la "gillete".

Con que nos permitan decir unas cuantas chirigotas inofensivas todos los sábados, para que el distinguido pueblo en vez de enfurruñarse tenga la comodidad de sonreírse y olvide las contrariedades terrenas, nos damos por contentos.

Y eso no lo prohíbe, a menos que calgamos en el insondable abismo caótico de la ignorancia, ni la ley de defensa de la República, ni la que dictó nuestro venerable antepasado Moisés.

Lo que hace falta, nuestro señor don Manuel, es que la leyecita se cumpla con su poquito de equidad y sin prejuicios.

Y ya verán ustedes qué contentos nos vamos a poner todos en cuanto empiece a bajar el precio de los artículos alimenticios, cosa que también debiera motivar una ley de defensa, lo menos transitoria posible.

DIEZ AÑOS DESPUES DE HOY

Información de la España futurista de 1941

Fué ayer un día de intensa emoción política. El señor Alcalá Zamora manifestó que, al fin, iba a dar el documento que en octubre de 1931 había dirigido a los ministros, exponiendo las razones en que apoyaba su dimisión. Citó a los periodistas para las seis de la tarde, con objeto de facilitarles copia del tan esperado escrito; pero a las once de la noche se ignoraba el paradero del señor Alcalá Zamora. Se supone que ha sido secuestrado por los señores Prieto, Largo Caballero, De los Ríos y Albornoz.

—El señor Galarza ha dicho que anoche había acabado de recoger sus papeles, trabajo laboriosísimo, que ha durado un decenio. Terminada la operación, dejará uno de estos días el cargo de director de Seguridad, que había dimitido con carácter irrevocable al producirse la primera crisis del primer Gobierno provisional de la segunda República de trabajadores.

—El señor Albornoz está recibiendo numerosísimas felicitaciones por el éxito alcanzado con su reciente decreto,

disponiendo que llueva y que ¡ay de las nubes que se nieguen a cumplir la orden!

—Se ha producido una interrupción en la circulación de trenes de la línea Madrid-Zaragoza-Alicante por haberse atravesado en la vía el señor Pérez Madrigal.

—Se ha concedido al señor De la Villa (don Antonio) una subvención de 40 millones de pesetas anuales para que organice funciones de variedades en todas las poblaciones de importancia, destinando los productos a remediar la situación de los obreros fatigados por exceso de trabajo.

—La Comisión de Responsabilidades ha emitido un dictamen por el que se propone a la Cámara el procesamiento y prisión sin fianza de los primitivos pobladores de España, señores Tubal y Tarsis, como responsables de todo lo ocurrido en nuestro país antes de la proclamación de la República. Se señala como responsables subsidiarios a Rómulo y Remo.

—Anoche se ha cortado el pelo don Ventura Gassols. En Barcelona se preparan grandes fiestas.

¡Cómo trabaja el señor Pérez de Ayala en servicio de la República!

Fíjense ustedes: por la mañana es embajador de España en Londres y por la tarde viene a Madrid a dirigir el Museo del Prado.

Monólogo de un ciudadano:

—Pienso libre... cuando no hay pienso.

Los belgas reclaman para ellos a nuestro jesuita padre Pérez del Pulgar, maestro insigne de Ingeniería, y nos devuelven la estatua a Ferrer.

Un nuevo cambio en que perdemos.

Se prohíbe a las Ordenes religiosas voto de obediencia al Papa, como hecho a una autoridad distinta de la del Estado.

Nada, nada con Roma.

En cambio, la reverenda comunidad socialista sí puede depender de la Oficina de Ginebra... ¡Jajay!

Vamos a designar el partido por el eje de Ossorio y Gallardo:

—Monárquico sin Rey—republicano con o sin presidente—al servicio doméstico de la juridicidad conservadora—no católica".

¿Eso es un partido?

¡"Pal" gato!

Don Niceto, hombre-pastel, donde las toman las dan;

¿qué nos cuentas ahora del Pacto de San Sebastián?

Doña Victoria Kent se ha llevado el otro día un terrible susto al recibir una carta en que le decían que las "presas no tenían agua".

Y luego resultó que la carta iba dirigida al delegado del Canal del Lozoya.

Yo sé un himno gigante y extraño, que canta de España su más bella herencia, y su autor tiene un nombre alusivo a algo que al campo tal vez no le sobra. Yo quisiera acordarme del himno, y cantar sus alegres estrofas; pero, nada, no puedo acordarme, porque tengo muy mala memoria.

Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar, y otra vez con la crisis un buen día nos han de despertar.

Volverán los discursos armoniosos a los labios de Pérez Madrigal; pero no volverá jamás ni nunca don Niceto a mandar.

Porque, mudos de espanto y de sorpresa, podemos, convencidos, afirmar, que no siempre coinciden los absurdos como en San Sebastián.

Ventura ELECTRISOLS

Compadre ¡la capita, no!...

Dos pollos revolucionarios van por una calle de Sevilla siguiendo a un anciano sacerdote, al que acompaña un amigo.

Los pollos se proponen molestarle de veras al cura y le van cantando una letanía completamente laicista:

—Ese sombrerito hay que tirarlo ¡ora pro nobis!

—Ese solideo hay que dejarlo ¡ora pro nobis!

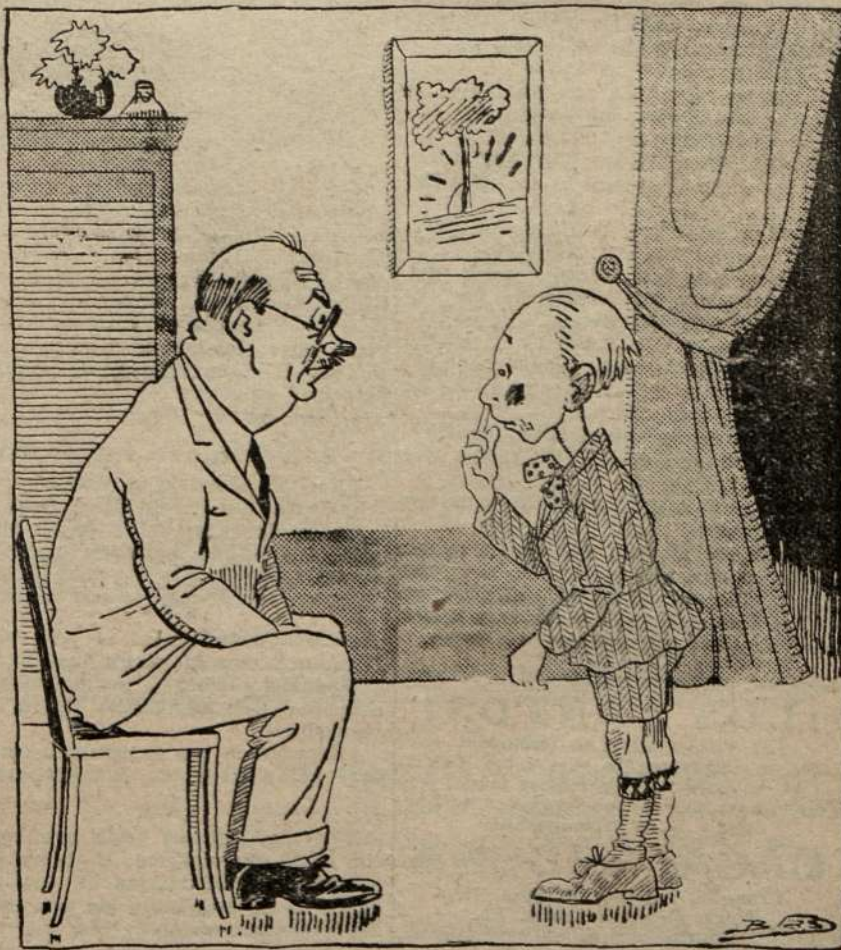
—La coronita ya no se lleva ¡ora pro nobis!

—Esa capita debe colgarla, ¡ora pro nobis!

A estas alturas, el cura y su amigo se paran en seco. Y encarándose el amigo con uno de los pollos le dice:

—Oiga, amiguito: lo del sombrerito, el solideo y la corona puede pasar. Pero lo de la capa no puede ser. Porque si nos encontramos a su padre, ¿cómo qué le vamos a dar cuatro o cinco verónicas?

PRECOCIDAD INFANTIL, por Blas



—Pero, tú, ¿qué piensas ser, que no estudias nunca?

—Pues, "hijo", para que me proteja el Estado.

Chirigoteo municipal

La última ocurrencia de Saborit

La Biblioteca municipal ha sido convertida en despacho de la minoría socialista. El señor Saborit fué el autor de la idea. Una mesa grande en el centro, tiene unas carpetas con los nombres de cada uno de los componentes de la minoría. Hay dos mesas individuales: una la utiliza Saborit y otra Henche.

Yo quiero hablar con don Andrés. Siete cuartos de hora esperando a que nuestro hombre conferencie con 177 señores que acaso debieron ser recibidos en otro despacho, y al fin, logramos nuestro propósito. Sentimos la satisfacción que vemos en el rostro de García Moro cuando termina una intervención suya, sin que haya llo en el cotarro.

Sentado junto a don Andrés, vemos a don Manuel Saborido, alto—un metro setenta, aproximadamente—funcionario municipal que sonríe a todos. No los llama peces de colores, es agrado personal del citado funcionario.

Don Andrés se saca el "moquero"—como llamaba al pañuelo Muñio, antes de haber aprendido a ser orador—del bolsillo, se lo pasa por la sudorosa frente y me dice:

—Estoy muerto de trabajo, compañero. Yo que siempre soy admirador de Benavente, hasta cuando se metía con nosotros, recuerdo aquello que le achacaban hablando de las andanzas del maestro Serrano... ¡Lo que trabaja, por no trabajar!... por no trabajar de corrector, claro.

—Pues no todos trabajan como usted, compañero...

—Alusiones, no ¿eh? Yo soy hombre que da la cara, y ya vería usted que en pleno salón de sesiones dije lo que tenía que decir, desde el primero, hasta el último.

—¿Hasta el último?

—Bueno... a Muñio, no quise decirle nada, porque como es correligionario...

—Y por miedo a que le hiciera un chiste, ¿no?

—¿De dónde le habrá salido a Muñio ese afán de ser ingeniero y de interrumpir? Porque de los Consejos del Banco Hipotecario no será, ¿verdad? Como no sea de que en el Congreso habla mucho con Pérez Madrigal.

—No diga usted más, Muñio padece de Pérezmadrigalitis aguda. Bueno; pero yo no le he molestado a usted para hablar de cosas inútiles. ¿Qué hay de Hacienda municipal?

—Que no hay ningún cuidado. Claro es que este año, por las cosas que vamos sacando, todo se arreglará. Después... ¿Fernando de los Ríos dirá?

—¿Fernando de los Ríos?

—Yo no digo Dios por nada de este mundo. No quiero que se enfade conmigo el ministro de Justicia, ni la Cámara Constituyente, que habrá usted visto que es atea, gracias a don Fernando y a...

—¿Siga usted con la Hacienda municipal!

—Pues que, por sí con todo lo que nos dan no hay bastante, se me ha ocurrido una cosa superior.

Saborido, el alto funcionario, sonríe. —Acabo de descubrir—sigue don Andrés—un nuevo tributo que yo llamo de compensación de alturas.

—¿Más cargas sobre la edificación?

—No, si es personal. El vecino que sea bajo pagará un tributo.

—¿Y qué culpa tiene ese vecino de no ser alto?

—¡Ah, amigo mío! ¡A mí no se me caza! Es que a los altos se les pone otro tributo por no ser bajos... y es por esto, por lo que yo llamo a este nuevo impuesto de compensación de alturas.

¡LOS SANTOS!

¡El Tenorio!... ¡Los Buñuelos! ¿Qué castizo elegante sale estos días a la calle sin lucir la clásica capa? Pero para lucirla con garbo hay que acudir a la incomparable

CASA SESEÑA

Cruz, 30, y Espoz y Mina, 11
Única sucursal: Cruz, 27
y acudir pronto, porque en este tiempo se agotan más que el agua de Lozoya.



—Sí, señora; es indudable que la historia se repite. Hace siglos fueron devorados por los leones; pues ahora lo son por los jabalíes.

—Magnífico, don Andrés. La Alcaldía de Madrid es para usted...

—¡¡¡Cómo!!!

—Es para usted un sitio en el que probará dentro de unos años...

—¡Ah!

—... dentro de unos años lo que usted vale y el talento que tiene... aun cuando no quieran reconocerse en la Agrupación socialista.

—Envidias que hay.

—Ese tributo de que me habla usted, es como aquel célebre del inquilinato que "también" han respetado ustedes, y que era de ese mismo sistema que usted llama de compensación; gravó a los pobres, por serlo, y a los ricos por no ser pobres.

El señor Saborido ya no sonríe... ríe. Es el "inventor" del impuesto del inquilinato.

—¿Y qué me dice usted de la reorganización de servicios de la que fué usted padre y señor?

—¿Que es un asco!

—¿Cómo?

—Sí, señor; va a ser causa de un enorme déficit..., y, además, no trabaja nadie. ¡Y luego que no digan que yo no advierto a tiempo las cosas! Ya ve usted cómo señalo los errores de esa llamada reorganización de servicios—de sueldos, llamaré desde hoy—, obra nefasta del Ayuntamiento anterior...

Saborido vuelve a sonreír, como si estuviese ante el estanque del Retiro, cuando había agua. Yo no sé donde estoy; a lo mejor dentro del estanque.

De pronto, don Andrés mira el reloj, toca un timbre y, como si estuviera declamando el monólogo de "Hamlet", se pregunta:

—¿Habré recibido ya? Que vengan los periodistas; tengo que declararme.

—¿A quién?

—A la opinión pública. Campos... Campos...; Llagunes, sí, no, Llagunes no, que ahora se mete conmigo; Serna, Meléndez, Carrillo. Soto, o los cavernícolas, tampoco. No quiero pedirles nada. Ellos lo copiarán... Campos... Campos...

—No lo diga usted. Esto es para nosotros solos; es que en cuanto hay una noticia de algún interés, me gusta pisársela a Rico.

—¿Qué cruel!

EN EL PATIO DEL SEÑOR PERICO

¿Por qué al conde de Vallellano se le llama señor Juárez de Tangil y al marqués de Fontalba se le da el título? ¿Son de distinta condición uno y otro aristócrata?

—Hasta cuándo será el jefe de don Mangancio don Alejandro Lerroux?

Mientras gobierne... ¿no hay que preocuparse! Don Mangancio espera, espera siempre...

¿Esperará a que le nombren embajador? ¿Hay Embajada en Valdepeñas?

Y ocurrió lo que tenía que ocurrir, con tanta combinación; el teatro Español se ha quedado... se ha quedado a primeros de noviembre sin una compañía que actúe en él.

El señor Salazar Alonso se ha pasado

el tiempo haciendo pliegos, sin enterarse de lo que es el teatro por dentro.

Menos mal que acaso el alcalde remedie el yerro, haciendo que vaya al teatro Español, hasta febrero, claro, el gran artista Ricardo Calvo.

¿Qué le pasa al señor García Moro? Sonríe al señor Coca; dirige miradas afectuosas al señor Arauz; dedica frases lisonjeras al señor Cantos, charlotea animoso con el señor Sacristán Fuentes, proclama las excelencias del vino, cuando habla con don Mangancio...

En cambio se ve que pasa muy mal rato, cuando habla con el señor Rato.

¿Qué le pasa al señor García Moro?

¿Quién es el que habla de un avisador automático de incendios para uso del vecindario?

¿Por qué tanto sigilo, cuando se habla de este asunto?

La idea de los despachos para las minorías—uno, para cada una—ha quitado al célebre Patio una gran animación. Ya no se ven en él muchos tipos que antes se veían.

O van a los despachos o van a otra parte.

El señor Tabanquer piensa presentar una proposición declarando que el tráfico urbano está hoy mejor que nunca.

Claro que el citado concejal lo dirá oficialmente..., pero no se lo creará ni el jefe de la Policía Urbana.

Preguntas y respuestas inocentes

—¿Puede citarme un ejemplo de Cámara oscura?

—El Parlamento.

—¿En qué se parece Maciá a la crisis de trabajo?

—En que al fin se acentúa.

—¿Cuál es el Banco que nunca sus-
pende pagos?

—El banco azul.

—¿Cuál es la ciudad más reaccio-
naria?

—Ciudad Real.

—¿Qué carrera es la que lleva más
diputados al Congreso?

—La de San Jerónimo.

—¿Por qué no oye don Inda los con-
sejos técnicos para salvar la peseta?
—Porque como tiene ya el cerebro
prieto de ideas, no le cabe una más.

—¿Cuál es el gas más expansivo e
inflamable?

—El Gas... sol.

Pueden ustedes seguir preguntando
lo que quieran,

El catastrófico catastro

Pocos días antes de dejar la presidencia don Niceto, ocurrió un incidente que quizás haya apresurado su deplorable fallecimiento ministerial.

A don Inda le habían hecho creer que un Catastro calculado desde el aire se hacía al vuelo, y permitiría conocer exactamente en un par de días la riqueza de España.

Ante el proyecto deslumbrante, don Inda saboreaba por anticipado su gran triunfo y se disponía a presentar el oportuno proyecto, a pesar de que este representaba cuatro millones de pesetas, porque la fotogrametría aérea resulta tan cara como los langostinos en Cuaresma.

La noticia del propósito produjo en el instituto Geográfico y Estadístico tal efervescencia que nuestro dilecto e intelectual amigo don Bicarbonato de Castro, director con gafas de aquel organismo calculador, se presentó inmediatamente en la Presidencia, diciendo que si tal proyecto se llevaba a cabo, él dimitiría inmediatamente la dirección, y se declararían en huelga todos los puntos de mira de España.

Don Niceto llamó inmediatamente a don Inda y le puso al tanto del conflicto, haciéndole ver que los catastros montados al aire no son los que se necesitan para una buena recaudación.

Don Inda contestó que como él no entiende más que de música, le habían hecho creer que el tal proyecto resultaba de una eficacia a toda prueba, y que, aun tratándose de una entidad particular, no había tenido inconveniente en aceptarlo; pero que si los geógrafos, geómetras, topógrafos y demás medidores y calculadores se sentían así de hiperclorhídricos para que el bicarbonato se pusiera por las nubes, desde luego desistía de su propósito.

Pero cuentan que salió de la Presidencia soltando piporos en vasco.

A los pocos días caía don Niceto.

Y ahora no sabemos lo que va a pasar, si tendremos el Catastro por los aires o por el suelo.

NUEVO PERIODICO

EL JABALI

Hemos recibido el primer número de este diario de combate, órgano del grupo radical-socialista, extremo izquierdo, editado por la gran Casa de artículos de goma LA TIRANTEZ INTRANSGENTE.

Copiamos el interesante sumario:

"Arreando con todo", editorial.

"A punta de navaja", comentarios fieros, por "El Licenciado Ocaña".

"Organicemos el comedero del partido", artículo de primera necesidad política, por Rodríguez.

"Yo no creo en Dios, ¿por qué qué dirá Rodríguez?", confesiones de "Un Correligionario".

"Gruñidos", poesías, por "Un Jabali".

"Me he colocado de tres patás", por "El Maldito 11.º".

"Biografía del terrible Pérez de la Oda".—Sus travesuras de pequeño. —Genio y figura...—No ha estudiado nada; es un autodidacto.—Su heroicidad para traer la República.—Arma un escándalo, con unos amigos, en un café.—Se le designa chillón 1.º.—Sus intervenciones, gritos, silbidos, pateos, coladuras, chistes e incongruencias.—Magnífico porvenir de este fenómeno parlamentario.—X."

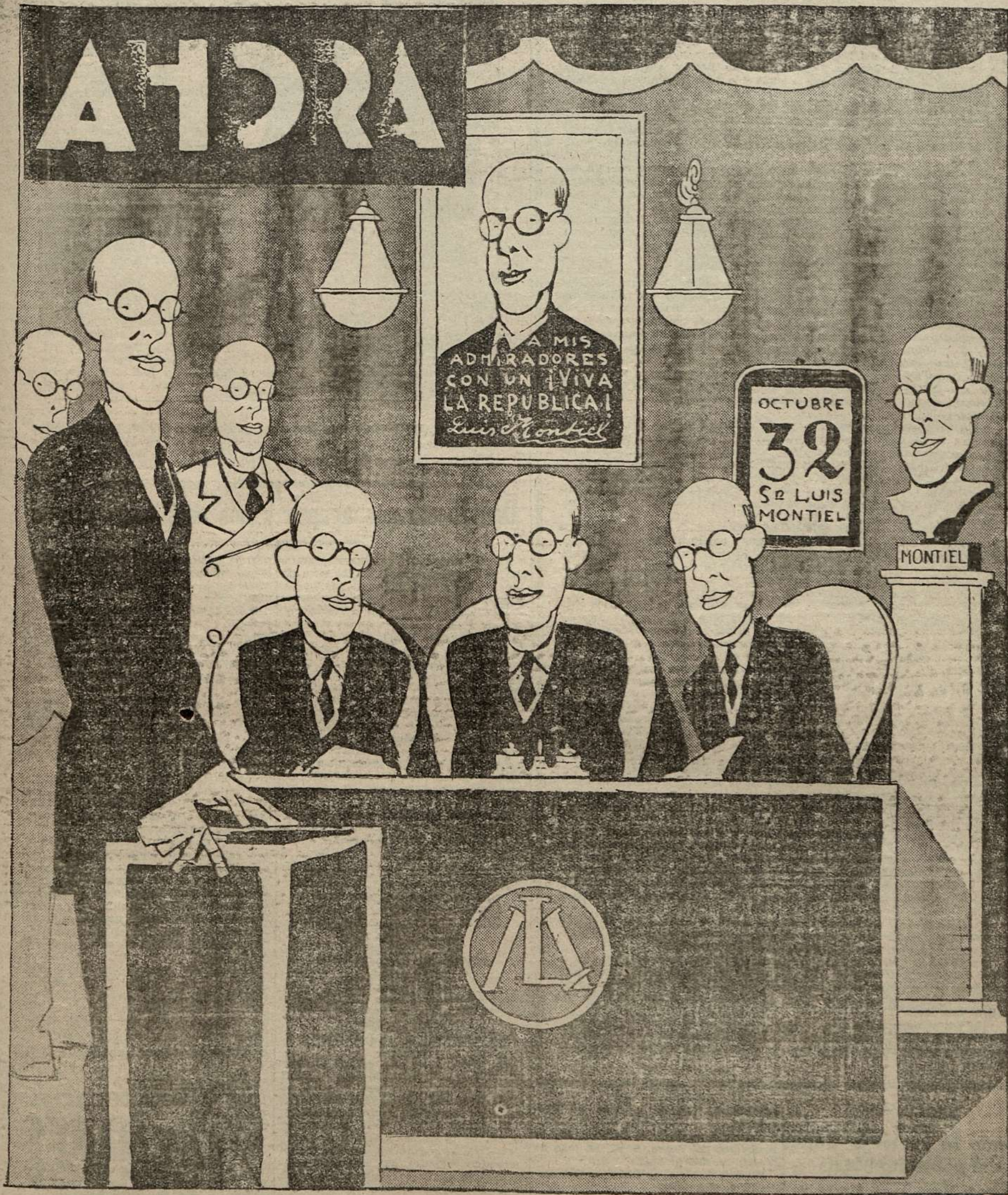
EL JABALI

literatura es de lo más valiente que se va tirado primorosamente en piel y su conoce; sólo en uno de sus artículos hemos contado 32 veces la palabra odio.

Como la masa se sugestionaba por el lenguaje de arroyo, cuanto más crudo y violento, y rehuye el pensar y el reconocer, le auguramos a "El Jabali" próspera vida y largo enchufe.

LOTERIA NUM. 65 Espoz y Mina, 11.—Su administradora, doña Fermina Méndez, que vende los billetes más afortunados, incluso Navidad, remite a provincias y extranjero.

SEMBLANZAS DE PERIODICOS



UNA HORRENDA CATASTROFE FERROVIARIA.—A las tres de la madrugada, el expreso ascendente y el descendente de Irún chocaron en Vitoria, resultando de la catástrofe más de sesenta muertos y cien heridos. He aquí el momento del choque, según la foto que se nos envía por radio, lo que nos permite que sea este el único periódico del mundo que puede publicarla. Afortunadamente, en la fotografía no aparece don Luis Montiel, director de AHORA

(ACLARACION: Cerrada esta edición, advertimos que se ha puesto cambiado el pie de la anterior fotografía, que, como se verá, es de la procesión de San Onofre, celebrada ayer tarde en Madrid. Que ustedes descansen.)

El periódico satírico merece tanta consideración como el más serio y respetable

"No vamos—dijo el presidente del Consejo, señor Azaña, en su discurso justificando la ley de defensa de la República—contra la Prensa digna, que vive a la luz del día y que respeta su decoro y el ajeno; pero sí contra las pequeñas bellacadas clandestinas, los libelos, esos reptiles que circulan por la sombra y van con la burla y la mala pasión desacreditando a la República."

Y algún exégeta batata, que por ser batata no puede ser exégeta de limpios pensamientos, aunque se empeñe en traducirlos todos, averiguó enseguida, con esa rápida penetración de los atunes, que no andaba GRACIA Y JUSTICIA lejos del grupo de los señalados para la conveniente persecución.

Pues nosotros vamos a decirle al tal intérprete de menor cuantía, para asombro y castigo de sus malas entendederas, que en esta ocasión, aunque no en otras muchas, estamos de acuerdo con el señor Azaña, porque nosotros podríamos decir, parodiando al más grande de los novelistas castellanos en lo atañente a libelos difamatorios, lo de que "Nunca voló la humilde pluma—por la región satírica, bajeza—que a infames premios y a desgracias guía...", porque esa sátira brutal y cobarde no es la noble sátira, burlesca o irónica, la del "castigar riendo mores", mejor aún la del "Lectorem delectando pariterque monendo", que ha sido parte interesantísima de la literatura universal y gala de la literatura española.

El señor Azaña, al que, sean cuales fueren sus errores políticos, no hay por qué negarle cultura y depurado espíritu en materia literaria, no podía referirse a los periódicos satíricos, verdad, de limpia actuación, tan respetables como los más serios, porque sabe que la sátira, cuando es sátira y no calumnia ni ultraje, ni villano propósito de venganza, ni instrumento de ruín envidia, ni gonzúa para obtener provecho, sino deseo de corregir errores, señalándolos sin la severidad de la crítica hosca y taciturna, es no sólo lícita, sino conveniente y aun necesaria, porque si hay violencia contra el mal, la transforma en sonrisa, y si hay pasión, la diluye en comentarios frívolos...

Al periódico satírico no se le puede calificar de libelo, ya que ni se engendra en la clandestinidad despreciable; ni encanalla a las multitudes—al contrario, depura sus gustos y los inclina al sano humorismo, sacándolas del lodazal de la grosería maldiciente—ni persigue fines bastardos de descrédito o desprestigio. Trátase de una empresa como las demás, solvente y limpia, que podrá caer en error, quizás alguna vez en falta o delito, de que nadie en estas tareas está libre; pero que no ha de ser mirada con prevención.

El periódico satírico que enjuicia en broma pulcra todos los aspectos de la vida, no fué jamás ni en parte alguna objeto de persecución especial. Inglaterra, el pueblo donde se rinde culto al respeto, está plagado de periódicos satíricos populares, que divierten a los mismos políticos a quienes zahieren con limpieza y corrección; de Francia, no digamos, y de Alemania, con citar el universalmente afamado "Simplicissimus", basta.

Y si nos referimos a España, donde han cultivado la sátira los más precarios ingenios, en el teatro, el libro y la hoja volandera, la lista de periódicos de ese género es tan extensa, y al par tan enorgullecadora, que ella acredita una tradición respetada por todos los gobiernos, y especialmente por los más liberales.

El periódico satírico, por el solo hecho de serlo, no es perseguible, pues no representa ningún peligro, mientras no degenera en órgano de la procaacidad, o del escarnio a la moral y al honor ajeno.

Y de nosotros, sabemos decir que no se encontrará en estas páginas un solo trabajo que no pueda ser reproducido en las más limpias de la publicación donde impere el escrúpulo, porque no hemos hecho un periódico circunstancial, para satisfacer mezquinas pasiones partidistas que no sentimos, y si un periódico en el que hemos expuesto un capital con la aspiración de que viva mucho y de que a su manera influya, con orientación patriótica, en el desenvolvimiento de la vida de España, como puede influir, burla burlando, una publicación de esta índole, que si no fuera honesta, no encontraría, al mes de su aparición, muy cerca de doscientos mil compradores.

No aspiramos a ningún privilegio; pero sí a que se nos clasifique entre la Prensa honrada y solvente, con idéntico trato, iguales derechos, las mismas responsabilidades y análogos deberes, porque también nosotros, debajo de la capa de alegría, que es nuestro arte, bien o mal interpretado, somos, ante todo, españoles sensibles a los requerimientos del Gobierno de nuestro país, sea el que fuere, y a las conveniencias de nuestra Patria.

Y ahora caemos en la cuenta de que sobre el alegato que dirigimos al mal intérprete de las palabras del señor Azaña, porque de éste estamos seguros que no hay nada que temer en tal terreno.

Quien ha escrito "Plumas y palabras", y ha rematado su obra con el vigoroso y punzante capítulo consagrado a Madrid, no puede ser, como cualquier desconocedor de la literatura, enemigo de la sátira, cuando no se emplea con el bilioso deseo de molestar, sino con el más noble de corregir deleitando.

Tal vez a nosotros nos deba la República mayor cantidad de corrección de errores y actitudes equivocadas, ahora favorables a su mejor desenvolvimiento y permanencia, que a muchos predicadores taciturnos y apocalípticos.

ACLARACION

Donde se vuelve a tratar del pobrecito Maciá

El señor Maciá, según dijimos, parece opuesto a todo intento de reforma agraria en Cataluña.

Agregábamos también que algo debiera de pesar en su ánimo un latifundio que poseía en Sevilla. Por error de imprenta apareció Sevilla donde nosotros escribimos Lérida. ¡La maldita letra profesal que nos gastamos!

La finca se halla en Alcarraz, provincia de Lérida, y se denomina en la

actualidad "Colonia agrícola de Valmanya".

Estuvo arrendada, al parecer, por la Azucarera del Segre, S. A., en más de doscientas mil pesetas.

En la actualidad la trabajan 300 medieros o aparceros.

El derecho de caza lo tiene arrendado en 12.000 pesetas anuales.

No estamos enterados lo que paga por contribución tan grandiosa finca, pero debe ser mucho.

Algunos amigos nuestros han quedado en averiguarlo.

APARTADO 768



EVA.—Estoy viendo que nos van a alcanzar a nosotros las responsabilidades.

ADAN.—¡No eres tú la menos responsable!...

Don Niceto nos agapea y nos confía sus planes

Anoche tuvimos la inmerecida honra, que ya conservaremos toda la vida, de asistir a la cena con que don Niceto, después de obsequiar a los informadores políticos de los diarios de segunda fila, agasajó a los directores de los más poderosos rotativos, tales como GRACIA Y JUSTICIA. No se pudieron encontrar más que tres de esa categoría: el nuestro, el de "Crisol" y el de un periódico que se publica en Cádiz el último día de cada año, cuando es bisesto.

Asistieron también el alcalde de Miraflores, que por cierto gasta monóculo; un alguacil de Priego, en representación de don Tomás Valverde; dos pasantes de Chapaprieta y un loquero, enviado a última hora por el doctor Juarros en prueba de adhesión incondicional.

La comida, abundante y sana, fué servida con arreglo al artículo segundo de la Constitución y al siguiente

MENU

Eugenio d'Ors ubres variadas.

Consumatum est con trepezones.

Deslenguados constituyentes.

Cordero con patatas enchufés.

Judías auténticas de los Ríos.

Luis de Tapia rôti.

Ensalada soviética.

Helado bomba revisionista.

Pastel Maciá.

Frutos del error.

Vinos y licores: Bodegas Bilbaínas, Misa número uno, Lágrima, Benedictine, ¡Una copita de ójen!

Café mejicano, tabacos de vuelta a empezar.

La comida, sazonada con el ajilimójili de la conversación de don Niceto, y alguna que otra metedura de pata del alguacil nicetista de Priego, resultó de un sabor verdaderamente agradable.

El primer ex presidente, haciendo la excepción de Miguel Maura y de Largo Caballero, al que quiere como si fueran hermanos de leche, nos hizo unas semblanzas de sus ex compañeros, que son como para publicarlas en un tomo forrado en piel y con cantoneras de acero. De a cero cincuenta lo menos.

Después pasamos a las anécdotas, y entonces nos refirió cómo matizaba los Consejos don Inda, con ristras enteras de ajos y cestas de cebollas, sobre todo los días de buen humor, cuando estaba bien la peseta.

—Entonces serían muy pocos—observó un comensal,

Y ya dedicamos cinco minutos de silencio en homenaje al primer hacendista de este siglo, y de "El Siglo Futuro" (q. e. p. d.)

Pero desde ese instante, don Niceto empezó a ponerse pesado con los 23.000 telegramas de adhesión que dice haber recibido sin pestañear de la Península, islas adyacentes y posesiones de Guinea, invitándole a emprender la Santa Cruzada y a comprar la Bula.

Don Niceto detalló su plan revisionista, que puso un poco de pavor en nuestros ánimos pacíficos, aun comprendiendo que en sus propósitos redentores influían no poco los primeros gases de la digestión.

Sin embargo, como según nos ha dicho Juarros, el grande hombre suele tener días de enfervorizamiento, a lo mejor en una de esas le da el disgusto al lucero del alba.

Total, que nos divertimos mucho, que esperamos divertirnos más en la semana próxima, cuando se discuta lo de si vamos a ser unicamerales, bicamerales o camarones, simplemente, y que bendicimos el instante en que don Niceto se hizo republicano, porque de otro modo, a estas horas no le conociéramos en su aspecto de enemigo de su propia obra.

Al salir del restorán, se dieron varios gritos inarticulados y una espléndida propina a los camareros por no pertenecer a la Casa del Pueblo, ni haber venido a pie desde ninguna parte transportando canecos de Ginebra.

INSUPERABLE
AGUA DE COLONIA
JAZMINES NEGROS
PERFUMERIA FERVIL MADRID

ANUNCIAD EN
GRACIA y JUSTICIA

LOS SABADOS RECONSTITUYENTES

La sesión que no se ha celebrado hoy en el Congreso

Ambiente funeral

¡El Congreso está triste! ¡Qué incongruencias tiene la política! A los reaccionarios se les pinta siempre sobre un sombrío fondo inquisitorial que pone la carne de gallina. Se les tacha de tacitanos, concentrados, enemigos de toda expansión. Y, sin embargo, cuando ellos faltan todo lo que nos rodea aparece entenebrecido.

Ahora que la Cámara debiera estar alegre, jocunda, plétorica de luz, las tinieblas nos circundan. El Congreso está triste. ¿Qué le pasa al Congreso?

El señor Pérez Madrigal, que vista todo de negro, como en sus tiempos de estudiante del Seminario, nos lo explica y de paso nos dice que si esta situación continúa, él se vuelve a Ciudad Real, compra una sotana y pide el ingreso en las Ordenes militares.

—No se puede vivir así—añade—. Llevo cuatro sesiones en que apenas si he interrumpido diez o doce veces. ¿Qué popularidad es posible conquistar en un ambiente de esta naturaleza? No se concibe la vida sin Pildain y sin Leizaola. Los radicales-socialistas que no tenemos cargo elevaremos un mensaje al presidente, diciéndole que si no vuelven pronto las minorías agraria y vasconavarra, nos dan la absoluta o nos conceden más dietas para alegrías juveniles. Observe usted y comprobará que desde que ellos se marcharon, esto es una Cámara mortuoria.

Efectivamente. Los señores diputados deambulan por los pasillos, torvo el ceño, la cabeza baja, los brazos cruzados sobre el pecho.

—¿Qué vida, señor, qué vida!—exclama don Bruno de vez en vez—. Si yo sé esto ¡cualquier día me rompo el bautismo por ser diputado!

Los ujieres van de puntillas de un lado a otro. Don Luis de Tapia ha suprimido la camisa azul y trae una gris oscura, tirando a negra. Presentimos el fascio.

Al sonar la campanilla llamando a sesión, nadie se mueve.

—¿No entra usted, camarada?

—¿Yo? ¿Pa qué? Si eso está más aburrido que la Casa del Pueblo de mi pueblo.

Los secretarios salen a convencer a sus señorías de que es necesario celebrar sesión.

—Mire usted que me sienta como un tiro estar en el escaño sin divertirme—dice uno.

—Le advierto—añade otro—que yo me marcho mañana a Soria y no me vuelven a ver el pelo por aquí hasta que se arregle lo del retorno de los carvernicolas.

Al fin se impone el buen sentido que los secretarios van distribuyendo en dosis, y unos cuantos entran en el salón de mala gana.

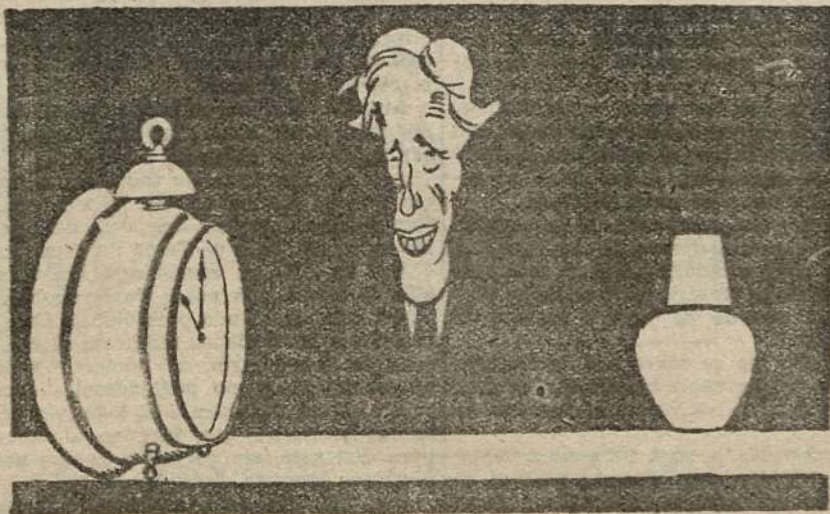
Una sesión gris

Las tribunas están casi desiertas. Hay un pequeño oasis en la número 2, donde una señora ostenta un sombrero con adorno de frutas. En la de la Prensa, el redactor del "Heraldo" y el corresponsal de "La Veu". En la pública dos poetas, amigos de Ventura Gassol, que han venido dispuesto a no intervenir en el debate, pero que trae una chalina que visca Catalunya.

En los escaños dormitan hasta catorce representantes, y en el banco azul se aburre el señor Giral, entretenido en hacer píldoras de papel secante.

El señor Besteiro, que tantas veces ha iluminado con su sonrisa afable el estrado presidencial, aparece hoy serio y cejijunto, nimbado por las espesas sombras de la nostalgia.

El señor ROYO VILLANOVA musta un largo discurso pedagógico y de vez en vez arrastra con elegancia los pies



por el pasillo, para que nadie olvide que es de Valladolid. El señor Alba sonríe satisfecho ante esta prueba de adhesión.

—Cataluña—dice el orador—no tiene derecho a la enseñanza del Estado, porque ella se erige en otro Estado, y puestas las cosas en tal estado...

El señor GASSOL: ¿Qué sabe usted si no ha estado? (El ministro de Estado, que acaba de entrar, pide la palabra.)

El señor ROYO: Conozco Cataluña mejor que su señoría, porque su señoría la ve al través de su esmo...

PEREZ MADRIGAL—Astro.

ROYO.—Estropeado criterio separatista (Intento de protesta en la minoría catalana) y yo lo veo desde el imparcial...

COMPANYS.—"El Imparcial" es enemigo nuestro.

ROYO.—Pues allá están Recasens y Massó.

COMPANYS.—Pere no se entienden.

ROYO.—Precisamente porque hablan catalán. (Grandes rumores en la tribuna, producidos por el corresponsal de "La Veu".)

ROYO.—En definitiva, quiero decir que no hay más idioma admisible que el castellano.

Las minorías gallega, catalana y un resto de vasco que queda en la Cámara increpan al orador en sus respectivas vernáculos.

El señor ROYO.—Me da lo mismo, porque no sé lo que estáis diciendo.

El señor PRESIDENTE.—Mejor es que no lo sepa su señoría.

El señor BRUNO.—Bueno, pero ¿cuándo se va a terminar esto de la enseñanza? Me parece a mí que ya no estamos en edad de pasarnos la tarde en la escuela.

PRESIDENTE.—Escuela, señor Bruno.

BRUNO.—Bueno, caduno lo dice como lo h'aprendido. Esos de Barcelona lo dicen de otra manera y yo no me enfado. (Iniciación de risas, que se quedan heladas al salir de los labios.)

PEREZ MADRIGAL.—Yo tengo que decir, en nombre de los radicales-socialistas, que a nosotros, como desaparece la religión, no nos importa que se enseñe en catalán, en turco, en sirio o en caldero.

El señor UNAMUNO.—¿Qué es eso de caldero? Caldeo.

PEREZ MADRIGAL.—Pues yo seguiré diciendo caldero y no caldeo, porque ese Deo me recuerda los cantos de iglesia y yo no soy tan carca como su señoría. (El señor Unamuno sonríe y hace así con la mano, como si ahuyentase las moscas.)

Exposición de opiniones

El PRESIDENTE.—Yo creo que la cuestión es de suma importancia y que vale la pena de que los jefes de gru-

pos expongan sus opiniones. Queda abierta la exposición.

Entonces empieza un desfile de elegantes modelos oratorios, que a pesar de su novedad no despiertan el entusiasmo de los oyentes y tampoco al doctor Juarros, que ronca de un modo estrepitoso.

Blanco, Franchy, Guerra del Río, Barriobero, Companys... van haciendo gala de sus pareceres sobre la desorganización de la enseñanza y de pronto se oye un

—¡Aaaaaah!... Me estoy aburriendo más que las patatas viudas—lanzado desde la minoría socialista.

El señor DE LA TAPIA.—Como que si no vuelven los vascos, yo renuncio a seguir siendo el poeta del pueblo. (Estrepitosos aplausos en todos los lados de la Cámara.)

El señor ALCALA ZAMORA (Expectación y toses).—Señores diputados: Voy a jase lo posible por animar vuestros mustios semblantes. Habé oído la palabra húmeda del señor Guerra del Río, la nítida del señor Blanco, la fogosa del señor Barriobero, la fúlgida del señor Franchy. Y yo os pregunto si de todas las bellas imágenes, de todos los encantadores pensamientos, de todas las fragantes esencias...

El PRESIDENTE.—Me permito advertirle a su señoría que lo que hemos abierto es una exposición de pareceres, no de flores...

Don NICETO: ¿Y qué más flores, mi querido e inolvidable amigo, que esas que brotan del cerebro, y bajando a los labios como la savia se concentra en el capullo, brotan lozanas y policromas, pentagramáticas más bien, cual notas armoniosas de una música...

El señor DE LA VILLA (don Antonio): ¡Bravo! ¡Muy bien! Yo no soy amigo político de su señoría; pero le aplaudo en este momento porque ha sabido recoger el sentimiento de los aficionados a la ópera, que si no es pronto subvencionada como tengo pedido...

El señor CORDERO: ¿Qué es eso de subvenciones? Me opondré a que ningún señor diputado perciba auxilios o emolumentos fuera de las mil pesetas reglamentarias. ¡Eso faltaría!

Se produce un gran escándalo y se oyen voces de:

—¡Abajo los cavernícolas!

—Pero, ¡si no están!

—Pues que vengan.

—Que los traigan por la fuerza.

—Así no podemos seguir.

El señor de la VILLA (don Antonio): Yo soy el primero en desearlo, porque no puedo vivir sin enemigo.

El señor LOPEZ DORIGA: Y yo, ¿no soy nadie?

El señor TAPIA: Su señoría no es cura. Es un ataque de bilis permanente.

Se aclara la situación

El PRESIDENTE: De todo lo que hemos oído se deduce que lo más claro es que las enseñanzas se den en castellano.

Los gallegos y los catalanes protestan.

—No, no. Nuestros idiomas tienen tanto prestigio como el castellano y podemos entendernos perfectamente.

El señor GASSOL: Això es molt important pera nosaltres i no volem consentir.

El señor CASTELAO: O que quereu os castelas é asoballarnos e non sabem de nos mais que pola gaita i os percebes.

El señor IPARRAGUIRRE: Bay, bay, bat, biga, iru, laur, botrz gizonak, churi, churiago, churi-en-a.

El señor ROYO: Es intolerable que se hable así en la Cámara, señor presidente.

El PRESIDENTE: ¿Pero han ofendido a su señoría?

El señor ROYO: ¿Yo qué sé!

El señor XIRAU: Ia compendra ia, que aquí no ting llibertat pera enraoná; pero el jorn que nos trobaren a els carrers de Barcelona... ¡Ah!...

El señor ZARRANAMBAITI: Dakart arrazoi. ¡Gora lege Zarak!

El señor VARELA RADIO. (Gran expectación). E. A. J. 5, Varela Radio, Madrid: Señores diputados as suas señorías pares que fíoran que Welington dixó que cada galego levaba consigo un bastón de mariscal. Non saben de que e capas a galiza por defender as suas tradições.

Grandes aplausos en los escaños gallegos, catalanistas y vascos. Se produce una enorme confusión; pero como no está el señor Leizaola, nadie se mueve de su escaño.

El PRESIDENTE. Señores diputados. En vista de que no hay acuerdo...

El señor ROYO: Pero, ¿cómo ha de haber acuerdo si no nos entendemos ni palabra?

El PRESIDENTE: Por eso digo que en vista de que no nos entendemos y de que cada vez estamos más aburridos, voy a levantar la sesión a ver si así se levantan los ánimos.

Se levanta don Julián, se levantan todos y nos vamos con una tristeza que parece que venimos de visitar los cementerios.

En los pasillos

La opinión se muestra unánime y rápida, porque todos teníamos prisa por abandonar aquellos tristes lugares.

Se convino en que después de la prueba realizada en el salón de sesiones, la mejor será, para que se entiendan perfectamente los españoles del porvenir, que cada uno hable como le dé la gana.

—¡Toma!—dijo el señor Bruno—. Eso ya lo hago yo sin pedir permiso. Y se disolvió la reunión.



MADARIAGA

LOS PARTIDOS POR LA MITAD

Separaciones y agregaciones

El señor Jaén nos ha manifestado que su separación del partido progresista obedece a dos razones: la primera a que el grupo parecía una guía de ferrocarriles—Alcalá Zamora Jaén—; y la segunda, a que no quiere estar con Juarros.

También don Carlos Blanco piensa retirarse del grupo de Don Niceto, porque le han dicho que éste va a ser el blanco de las iras radicales.

No es cierto que el señor Galarza se separe de los radicales socialistas, y mucho menos que se vaya con el señor Maura.

La prueba es que el señor Maura ya se ha ido solo.

Se está organizando un nuevo grupo parlamentario, con el exclusivo fin de dar solución al problema de las subvenciones. Estará integrado por los señores Cordero, Becerra, Palomo, Toro, León, Carne, Jugo y Oca.

Para colaborar en este grupo, se han ofrecido los señores Caldero, Calderón, Botella, Aceituno, Salinas, Castaño, Almendros, Viñas, Vaquero y Ovejero.

Ha llamado extraordinariamente la atención que, con motivo de la cuestión religiosa, no se haya retirado de las Cortes el señor Fernández Clérigo.

También las provincias tienen derechos

La primera comunión civil (?)

Pueblo, X (Valencia). Uno de los actos de anticlericalismo que contribuirán a que persista la idea de que España es la tierra de la gracia, sino de la justicia, se ha producido en este pueblo levantino, cuyo nombre omito porque ¿para qué se va a acordar la humanidad de él cuando lugar más ilustre se lo dejó en el tintero don Miguel de Cervantes Saavedra?

En esta comarca se celebra desde tiempo inmemorial la primera comunión con gran pompa. A la toma de este Sacramento acompaña gran solemnidad, hasta el punto que las familias de los comulgantes, un poco ingenuamente anticlericales, rivalizan en vanidad. Recientemente uno de estos "mangia prieti", como dicen en la tierra de las camisas negras, o "comecuras", como podríamos decir aquí traduciendo la palabra literalmente a nuestro romance, no guiso, aunque gracias a Dios es ateo, que su niña dejara de cumplir una de las prácticas tradicionales del pueblo, que sirven para ostentar la riqueza. No le plugo que su "vástaga" fuera menos que las de Gómez, unas beatas sin una "beata" y dispuso que su nena hiciera la primera comunión con todas las de la ley, pero con una enmienda, y puso en práctica una idea que a él se le ocurrió y no se le hubiera ocurrido al mismo Demonio.

La impúber, vestida con su traje blanco, tita di blanco vestita, que dirían los "mangia prieti", acompañada, según costumbre, por la murga del pueblo que ejecutaba en todas las acepciones de la palabra el "Marcial, tú eres el más grande", se dirigió, no al templo, sino a una oficina estatal, donde suponemos que le habrán dado alguna rueda de molino, tomando en consideración la brutalidad del padre.

NUEVO INVENTO

Gabán de vestir, con uso para aguas, forro seda, entre tela cauchout, sustituye al impermeable, al pluma, a la trinchera y al checo, 110 pesetas.

GONZALEZ RIVAS, Preciados 25

AL SERVICIO DE LA JURIDICIDAD

"La Estructuradora, S. A."

Proyecto de ley complementaria del art. 24 de la Constitución.

Artículo 1.º Dios no existe. Lo ha acordado el Ateneo por ligera mayoría de votos. Por consiguiente puede retirarse con el haber pasivo que le corresponde.

Art. 2.º El precepto constitucional que establece que todos los españoles son iguales ante la ley, se entenderá sin perjuicio de considerar a los católicos como ciudadanos de clase inferior.

Art. 3.º La enseñanza de la religión sólo se permite dentro de las iglesias, en voz baja y cuidando de no molestar a los vecinos. Si alguno de estos se quejara, el alcalde de barrio cerrará la escuela.

Art. 4.º No se consentirá la celebración de misas cantadas en atención al peligro de que las voces se oigan en la calle.

Art. 5.º Nadie será obligado a declarar la religión que profesa: pero si se sospecha que profesa la católica, puede ser expulsado del país sin explicaciones.

Art. 6.º A pesar de que la Constitución lo prohíbe, la pena de confiscación de bienes puede ser impuesta a las Ordenes religiosas que hagan el cuarto voto.

Las personas que, además, tengan costumbre de decir cuando se enfadan "voto al chápuro", pueden ser privadas del derecho a la respiración.

La ley no reconoce más votos que los emitidos en las elecciones a favor de candidaturas aprobadas por el Gobierno.

Los votos emitidos en 12 de abril de 1931 se considerarán perpetuos y nadie puede ya en adelante votar lo contrario.

Art. 7.º La asistencia probada a escuelas religiosas, aunque por benevolencia del Gobierno no implique la pérdida

da del derecho a la vida, privará de aptitud para cargos públicos.

Art. 8.º Será obligatoria la constitución del sindicato de monaguillos, adscrita a la U. G. T., con derecho al control de las vinajeras y participación en el cepillo de ánimas.

Art. 9.º Ningún ciudadano puede ser obligado a oír misa. En cambio puede ser legalmente obligado a no oírla.

Art. 10. La letra de todos los moteles que se canten en las iglesias será forzosamente original del poeta del pueblo infiel, don Luis de Tapia de Cemento.

Art. 11. No se considerará ortodoxa sino la Biblia con notas de Barribero.

Art. 12. Habiendo prohibido la Constitución a las Ordenes religiosas el ejercicio de la industria, del comercio y de la enseñanza, y no pudiéndoseles consentir que se dediquen a la beneficencia, se les permitirá que jueguen al corro para distraerse, sin perjuicio de que nos hagamos lenguas de su vagancia.

Art. 13. No se permitirán carteles que contengan la prohibición de la blasfemia para no coartar la libertad de los carreteros y similares.

Art. 14. No se reconoce el derecho de legítima defensa a los católicos ni religiosos, ni aun en el caso de incendio del domicilio o de agresión armada, por considerarse estos hechos como lícitas expansiones de la libertad de conciencia.

Art. 15. No se consentirá en ninguna parte nombrar a Dios ni para decir adiós. El que se vaya que se despidan a la francesa.

Art. 16. No se tolerarán nuevos católicos; los pocos que quedan se considerarán ciudadanos a extinguir.

Art. 17. Queda definitivamente resuelto que el hombre desciende del mono y que quizá lo sigue siendo todavía.



—¿No ha oído usted a Ossorio que es necesario mantener una posición conservadora?

—Sí, señor; pero es que yo no tengo bufete para mantener una posición así.

Gregorerías

Por Román Gámez de la Sorna

Entre las cuatro suertes del toreo hay que incluir la del torero, que también puede tener buena o mala suerte.

Padecemos una epidemia de erratas morales; hay muchos que para demostrar su valer, no saben más que demostrar un inoportuno valor.

Se presta a suspicacias el empeño en poder investigar la paternidad.

La cultura espiritual se acumula por el cerebro; la cultura física por los pies; ¡cuidad de mantener el equilibrio!

El éxito de algunas chocarrerías reside en el placer morboso que experimentan los tímidos al leer lo que ellos no se atreven ni a pensar.

Parece que muchos ignoran que la corbata no es sólo un adorno del atuendo, sino que en los hombres educados sirve también para ayudar a estrangular las inconveniencias que puedan ocurrirseles.

Las gregorerías son otros tantos huevecillos de Colón, que se ponen en pie al impulso de un papirotazo del espíritu.

Cuando a un hombre obeso se le salta un botón del chaleco se ve claro el deseo del vientre por asomarse al mundo.

Por medio de la música imitatrix los compositores tratan de poner a la Naturaleza en conserva.

Y a propósito de conservas; se han ideado para todos los sentidos menos uno, y para todas las facultades anímicas menos una; para la vista, el cinematógrafo; para el olfato, los perfumes; para el oído, el gramófono; para el gusto, las alimenticias. Falta el tacto. Las conservas de la memoria son los diccionarios; las del entendimiento, los libros en general. Falta la voluntad.

El trole es el cordón umbilical de los tranvías.

Si el que come es comedor, la habitación debía llamarse "comedero", pero nos da rubor hacerlo así.

Las cocineras cuelgan las aves cuando las matan en el patio de la casa, a pretexto de que las beneficia; pero en realidad es para dar envidia a los vecinos.

Ya deben estar creadas las 27.000 escuelas; no oímos por la calle más que ¡hola, maestro!

¿Por qué algunos en vez de democracia dicen demografía?

Hay un matrimonio a quien no puede desunir el divorcio: la suela y el suelo.

Por la copia
A. G. M.

Vendemos 200.000 ejemplares. Cada ejemplar lo leen, por término medio, cuatro personas.

Querido don Indalecio, usted que sabe de números: ¿cuántos lectores tenemos?

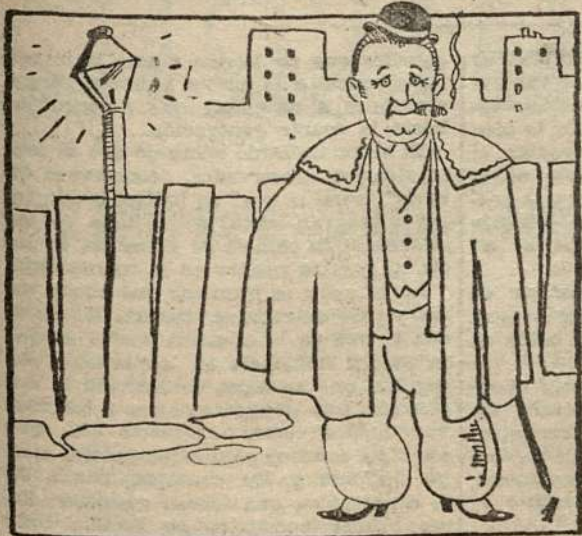
¿Como dos mil? ¡Ah, vamos! ¿Que en vez de multiplicar, resta usted?

Eso es otra cosa.

Escuela preparatoria para ingreso en la Academia de Infantería de Farmacia (antes de Marina).

Tres Peces, 115.

LA VIDA DE UN CONSEJERO MUY LARGO Y MUY CABALLERO



Nació en Madrid este hechizo
en un barrio muy castizo.



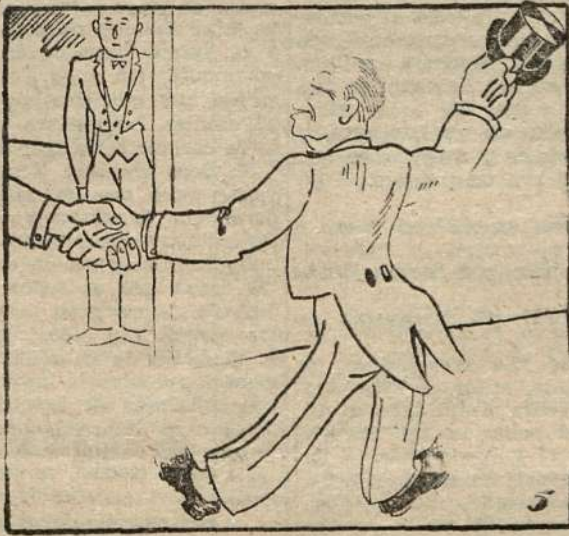
Estuquista de gran mano,
estucaba hasta al Tiziano.



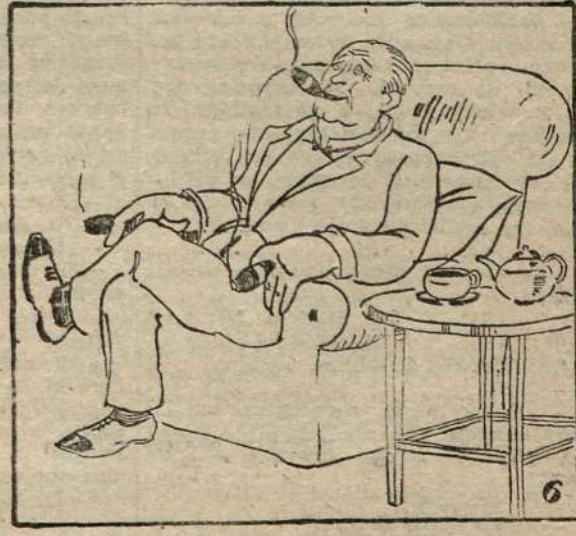
Por socio listo y con vista,
se hizo orador socialista.



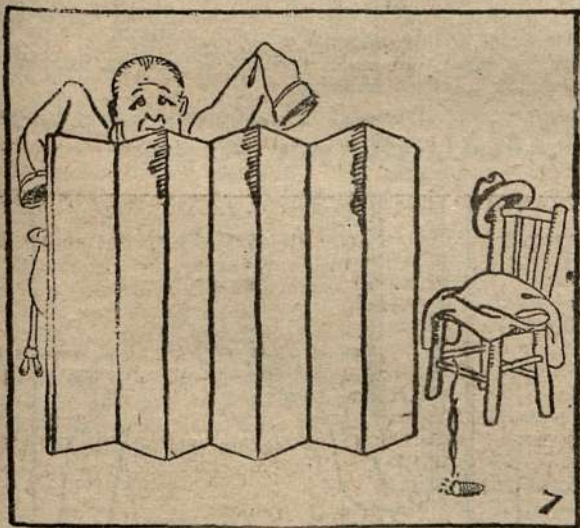
Se gastó muchos dineros
en Congresos extranjeros.



Y se hizo de una fineza
que quitaba la cabeza.



A partir de entonces, es
un simpático burgués.



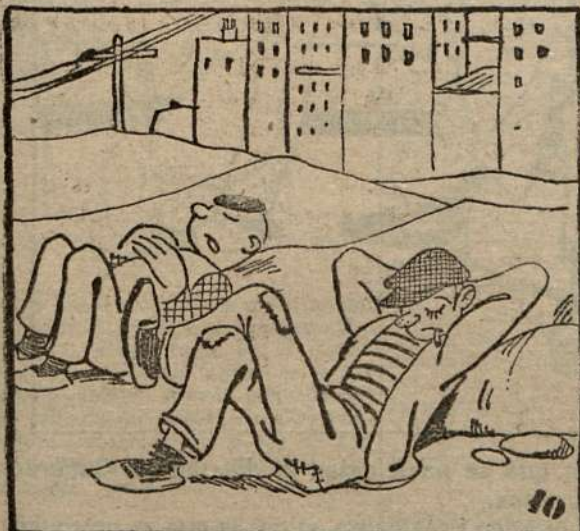
Con el dictador odiado
fué Consejero de Estado.



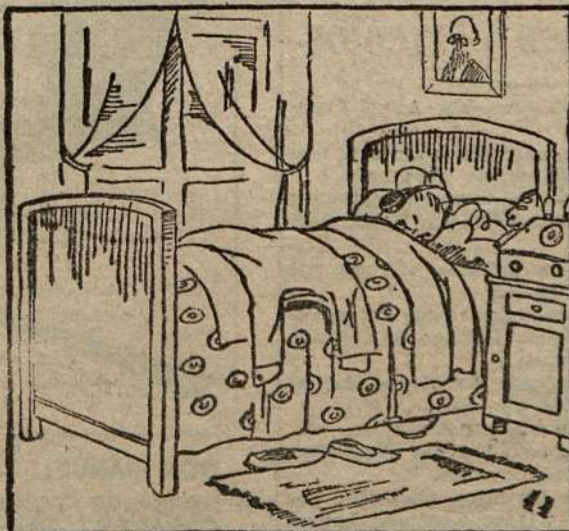
Más tarde a la cárcel va
porque le lleva Alcalá.



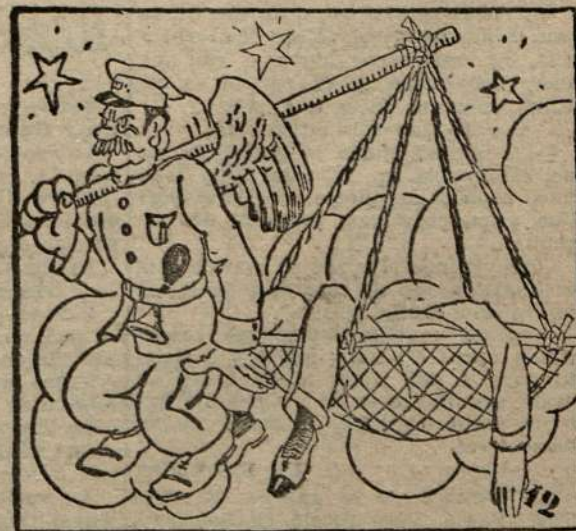
Y al salir, ¡quién lo dijera!,
le atizan una cartera.



De alumnos aprovechados
se destacan los "parados".



Y él se durmió en el remanso
de un bien ganado descanso.



Y, por trabajar con celo,
subirá en hamaca al cielo.

LAS ALEGRES DIVORCIADAS

En Santiago de Compostela se rompe el fuego contra los lazos matrimoniales

(De nuestro enviado especial Aniceto de la Taba Veloz)

SOLILUQUIO FERROVIARIO

EN RUTA, 20.—¡Rediez, qué asco! Ya podían haber comenzado en Vicalvaro o en Alcalá de Henares. Porque esto de tener que largarse a Santiago de Compostela con órdenes terminantes y una lata de sardinas como viático, es para dimitir en serio, y no como... Bueno, esto de que como, también es una fantasía húngara. (Pausa). ¿Qué clase de maridos serán éstos de Santiago de Compostela, para que las compostelanas rompan el fuego de las solicitudes de divorcio?... (Me abismo en profundas reflexiones, durante las cuales barajo las teorías onílicas de Freud, y me apodero del filete empanado que se iba a comer un viajante de bragues galvanizados que viaja a mi vera. Mientras el viajante busca el filete por debajo de los asientos, me le bebo una botella de cerveza. El viajante ruge. El tren hace pí-pí... Y yo también. Yo también rujo como el viajante, porque lo que yo supuse cerveza es bencina. No me atrevo a encender un pitillo. Arranco una cortinilla, me arrebujó en ella, me arrinconó y me duermo.)

Una voz.—¡Santiago de Compostela!... Abajo.

EN BUSCA DE LAS DIVORCIADAS

SANTIAGO, 20.—Diga, amigo.
—Diga.
—¿Dónde puedo yo encontrar una de esas señoras que quieren divorciarse?
—¿Qué es lo que dice que le quieren?
—Divorciarse.
—Y eso, ¿qué es?
—Eso es una de las mayores tonterías... Pero yo necesito hablar con ellas.
—¿Con las tonterías?
—Con las señoras.
—¡Ah, bueno! Entonces, mire, lo mejor será preguntarle a mi padre, que él estará mejor enterado... Ahora, que hemos de andar un camino de tres kilómetros para hablarle a mi padre.
—¿Pues maldito sea!
—¿Mi padre?
—El camino. Y dice usted que nos contará algo interesante, ¿eh?
—¿El camino?
—Su padre.
—¿Su padre del camino?
—¿Su padre de usted!
Y nos fuimos.

LA PRIMERA ASPIRANTE

SANTIAGO, 20.—El padre de aquel chico tan inteligente me llevó a presencia de Orosia Pereira, que fue la primera en presentar la demanda de divorcio.
—Dígame, Orosia. ¿Usted por qué quiere divorciarse?
—¡Ey carballeira! ¡Aíriños, aíriños aires! ¡Nosa terra! ¡Malos demos te leven! Porque me da la gana.
—Muy bien. Pero existirá algún fundamento... Estará usted quejosa de su esposo por alguna razón...
—¡Alalá! ¡Alalá! ¡A quien me dé un pau doulle un peso! ¡Maruxiña, maruxiña, no vayas por agua o río! Eu quero separarme de él, porque va pa vainte anos que fuese a América...
—Y claro, tan sola en la vida...
—¡A mí me gusta la gaita! Eu no me estoy sola en la vida! ¡Eu teño cinco rapaces de quince anos el mayor! Una pega, pega van, puxo un ovo na quintau.
—Muy bonito. Pero si su marido está en América, eso de separarse de él me parece una chufia "jurida".
—¡Mala centella nunca me coma! ¡Cada cousa é para o que é y o zapato para o pé! ¡Pero si de quien en quero separarme es de o Crisanto, que é un vago lagoteiro, lacazán, que el demo leve!

LA SEGUNDA

La segunda no es gallega. Es Rita Tari. Vasca. Pero recaló en Santiago, donde contrajo quintas nupcias con un representante de la F. E. A. (Federación Española Artística).

—Señora... ¿usted se atrevería a honrarme con una manifestación concreta, acerca de las razones que la impulsan a solicitar la anulación de los lazos conyugales?

—Complacidísima, elegante joven. Y tengo la vanidad de suponer que ha de hallarlas usted tan ecuanímes cuanto ponderadas.

—Verborree, señora.

—Atalaye el reportero. Yo he enviado cuatro veces. La primera vez de Segundo López. Me dió muy poca guerra, porque la dió deseguida. No le gustaba hacerse pesado en ninguna parte. Contraje a segundo con Felipe Tercero, que era quinto de cuota. Y el desventurado, entre la instrucción y el jaleo de poner la casa, falleció al semestre. Para consolarme, me casé con Primitivo Pérez del Enchufe, político muy destacado en las Pescaderías Corruñesas. Pero un mal día se le atragantó un gerundio en un banquete, y expiró bendiciéndome y asegurando que el señor Ferroni era un prodigio.

—Deliraba.

—Ya. Entonces me casé en diez.

—¿Cómo?

—En diez de julio, con Jacinto Benavente.

—Pero, señora! ¡Si Benavente es soltero!

—El autor de "La malquerida", sí. Pero el Benavente, autor de esta cicatriz que tengo sobre el ojo derecho, no. Claro es que el pobre no me conocía. Porque, darme el golpe y dñarla fué más automático que un encendedor.

—¿De la impresión?

—Sí. De la impresión que le produjo el golpe que la di con un filtro. No tuvo tiempo ni de decir "¡la órdiga!", que era su frase.

—Sería un filtro envenenado.

—Sería. Y entonces encayendé con esta representante de la F. E. A., que se llama Onésimo Ralón... ¡Pero es que llevamos casados treinta y seis meses, y me falta costumbre para aguantar tanto a un tío!

—Muy justificado. Pero, para que yo pueda poner en orden mis notas, dígame.

—Venga.

—Su primitivo esposo fué el Segundo...

—No, señor; el Segundo fué el Tercero...

—Entonces el quinto.

—El quinto fué el cuarto. Mi primero fué el Segundo...

Caímos más redondos que la bella esposa de Valeriano León. Y mientras nos rociaban el cráneo con cazalla, hormigueaba en nuestro cerebelo aquella frase pronunciada por el abad de Belro en las Cortes Constituyentes:

—¡Con la del divorcio vais a convertir el histerismo en ley!

A. de la T. V.

Biblioteca Tricolor

Tartas y ramilletes, por Angel Ossorio y Gallardo.

La zapatilla encantada (narración malagueña), por Francisco Bergamín.

Entre el ángel y el arcángel, zarzuela, con letra de Manuel Ossorio Florit. Música de papá.

El que trajo las gallinas, apólogo, por José Sánchez Guerra.

Pasado, presente y porvenir del ;Maurra no!, por Miguel. Prólogo de Gabriel. Epílogo de Manuel.

Entre dos aguas. Aventuras de un marino en tierra, por Aznar.

La tercera casaca, por Azorín.

Las minas de cok. Estudio económico, por Niceto Alcalá Zamora.

La vuelta de los hijos, pasacalle, por Angel Ossorio y José Sánchez Guerra.

Trabajadores de todas clases, por Luis Araquistain, con un prólogo de Plutarco Elias Calles.

Una posición lo más cómoda posible

ESPECTACULO ENTRETENIDO

La función organizada en el Circulo de la Unión Mercantil para que sus socios, cada vez más contentos por lo bien que va la cosa, pudieran apreciar el trabajo del notable equilibrista señor Gallardo y Calavera, nos gustó una porción, no sólo a nosotros sino también a Miguelito Maura, que asistía al espectáculo en calidad de aprendiz.

Don Angel se quedó en mangas de camisa desde el primer momento para que pudiera apreciarse que no había en sus ejercicios trampa ni cartón.

La exhibición de su admirable abdomen, amplio y prominente, prueba inequívoca de que no son siete sino catorce los gatos que lleva dentro, fué acogida con una salva de aplausos general, cosa que alarmó momentáneamente al exhibicionista.

GIMNASIA POLITICA

Después dió una breve conferencia sobre su concepto de la gimnasia política. En resumen, sus teorías se pueden concretar en estos extremos: el nombre debe estar siempre rodando por la Prensa, y el bufete funcionando y engendrando minutas sin cesar. En todos los regímenes hay que enseñar las uñas, pero no usarlas. La postura más cómoda es la de consejero sin responsabilidad.

Se debe alardear siempre de conservador, pero con un amplio criterio liberal, que lo mismo puede servir para ser ministro monárquico que asesor republicano. La cuestión es que los clientes crean que en todos los campos se disfruta de un gran ascendiente. Aceptar cargos que aten, nunca. Adquirida la condición de ex ministro, la más elemental procedencia induce a eludir responsabilidades de Gobierno, sobre todo después de haber probado las del Gobierno civil de Barcelona.

La única ciencia, en suma, que da positivos resultados es la cucología.

DEMOSTRACIONES PRACTICAS

Después de esta notable exposición, que no expone a nada, el gran equilibrista hizo unas demostraciones prácticas en las paralelas, más propias para lellos, a fin de que se viera la enorme ventaja de servir siempre y por igual a los gobiernos de las más contrarias significaciones, con la única excepción de

aquellos que no le den a uno la menor importancia o le envíen a hacer gárgaras, pues a esos hay que perseguirlos hasta la cuarta generación.

El señor Gallardo aconsejó que se fuese siempre conservador, "conservare denieris", para lo cual es indispensable tener una gran vista, sobre todo en los momentos de cambio de situación, es decir, al dar las vueltas en la cuerda floja.

Lo primero es husmear qué puede venir y, sin entregarse, hacerle la rosca, con lo que ya la clientela confía en que se tendrá influencia en lo porvenir. Es seguida que se haya confirmado la suposición, hay que presentarse a los nuevos dueños como adversario leal, que eso viste mucho; pero ofreciéndoles apoyo decidido y los consejos, frutos de la experiencia, que fueran menester. En ese primer encuentro se decina toda aceptación de cargos; pero si es posible que alguno caiga dentro de la familia, bien va.

Es muy importante en esos momentos brindar colaboración resuelta desde puestos puramente honoríficos, que contribuyen a la prestancia personal.

Y ya todo marcha como por sobre ruedas; el bufete rebosa, las simpatías del nuevo sector engendra nueva parroquia, hasta que se advierte que la situación flaquea, en cuyo momento se empieza la labor cerca de los presuntos sucesores, haciéndoles ver las ventajas que de uno han obtenido los de la quinta anterior.

A esto lo llamó el conferenciante, con mucha propiedad, una posición conservadora... de todo lo que se va adquiriendo.

POR SI ACASO...

Dijo, por último, que ahora estudiaba el punto difícil de un Gobierno soviético para discurrir la fórmula de entrarle por derecho en el caso de que algún día existiera.

Al terminar la conferencia, el señor Montiel, en nombre de los elementos ciervistas, entregó al señor Gallardo una reproducción, en miniatura, del monumento a Ferrer.

Y en ese instante se tiró un magneña, que dispersó a la concurrencia.

El salón recobró a poco su temperatura habitual.

CON SOLO AMAGAR, por Areuger



DON MANUEL.— Veo que se pasa usted el día, amigo Casares, en huelga de brazos cruzados.

CASARES.—Pero, mi querido Presidente, si desde que se promulgó la ley de Defensa en cuanto levantó una mano, aunque sea para rascarme, parece que se produce un terremoto...



Si este niño no se "ajunta" con otros niños

Este niño que señalamos con el dedo de tranquilizarnos las narices no es otro que el Niño de Haro. Un Niño que se ha portado como un hombre, pero como un hombre de los que se portan bien, no de esos que escribían versos místicos hace un año y que ahora piden mendillos de fraillazo para desayunarse. El Niño de Haro ha demostrado en sus dos novilladas últimas que para ser figura del toreo no le falta nada más que gastarse cuatro o cinco millones en propaganda. Al toro, ya le hace lo que los demás y muchas cosas más y mejor que los demás. No conocemos personalmente a este ciudadano torero, pero nos atreveríamos a jurar, puesta la mano sobre la cabeza de Encolau d'Envolver—ponemos por volumen sólido—que el Niño de Haro es un gran jugador de billar. No hay más que verle cómo se "pica", cómo torea en "tablas", cómo hace un "taco" del novillo más peligroso y cómo se "reúne" con la res. En cambio no "retrocede" jamás. Es un Niño francamente bueno. Ahora a cuidar de que no se "ajunte" con los niños malos, como ese que es de Ronda y se llama Caye... Caye... y no me haga "de" reir, que tengo el labio partido.

Palmeño chico es un excelente joven, muy caballeroso. Trata a los toros con exquisita consideración y se arrima a ellos algunas veces. Ciertamente, no lo hace de una manera eficaz, pero se arrima. Casi siempre a destiempo, pero se arrima, aunque el domingo último no lo hiciera con la reiteración que en otras actuaciones.

Ruiz Toledo tiene un hermoso apellido de tribuno republicano. Y una profunda admiración por el esqueleto de Belmonte. Nos atreveríamos a apostar que cuando Ruiz Toledo pensó dedicarse a la lidia de reses bravas, pagó a peso de una radiografía de Juan Cataclismo, y la estudió concienzudamente para dar a su propio sistema Vico la irregular configuración del de Belmonte. Adquirió una singular en los metatarsos belmontinos, cierta desviación de cubito. Tal cual ensanchamiento de pelvis, algo de comba en las vértebras dorsales y una notable acusación del esfenoideas, y dedicó todos sus esfuerzos a poner su propio esqueleto como el de su trianero modelo. Ha estado a punto de conseguirlo. Pero se le olvidó el alargamiento del maxilar inferior, la protuberancia mentoniana, que le hubiera dado tal parecido con Juan que éste mismo se hubiera visto numerosas veces en el aprieto de no decir si era él o si era Ruiz Toledo. ¡Ah! Y, sobre todo, se le olvidó otra cosa. Se le olvidó aprender a torear como Belmonte. Y este pequeño detalle ha inutilizado todos los esfuerzos de este joven valeroso, que posee un tan sonoro apellido de tribuno excelso.

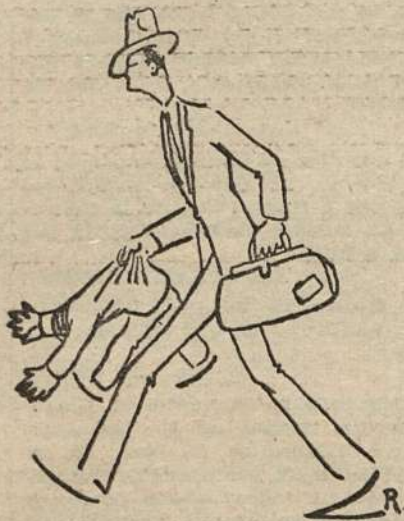


A lo mejor, su porvenir está en el matín.

LA FERIA DEL PILAR

Pues nada, que estaba yo en el Prado,

reflexionando acerca del último discurso de Pérez de la Oda, cuando me sentí suspendido más violentamente que Sbert, y lanzado a una velocidad de discusión constituyente. Una garra recia y vigorosa se había hecho presa—con permiso de la señorita Kent—en mi americana-



na, y se alejaba conmigo, tal que el águila caudal con el aterrado borreguillo. Cuando me rehice del vértigo y pude levantar mi inteligente "torrao" advertí que el raptor era Villalta.

—¡Pero, Nicanor, que esto no es serio!

—¿Y a ti te gusta lo serio?

—Ya lo sabes. Yo no voy jamás a las cosas frías. Ni siquiera a los pasillos del Congreso.

—Pues para que veas algo serio te llevo conmigo.

—¿Qué va a ser?

—Lo que voy a hacer yo en Zaragoza.

—¿Y cualquiera le dice que no a un baturro! A las seis horas, en la heroica y simpática ciudad de los Sitios.

Tenía razón el maño. Hasta los "catmanes", que le mordían año tras año, se han tenido que dejar los dientes hincados en la maroma de la barrera. Lo mismo con los "coquillas", que con los "murubes" que con los "gracilianos", Nicanor Villalta ha triunfado con un valor y con un arte que no hay manera de explicarlo detalladamente, como no fuese en diez o doce tomos grandes. Y lo que decimos de Nicanor, hay que decirlo también del maestro Marcial, del inmenso Barrera, de ese conglomerado de gracia y de sabiduría y de emoción, que es Bienvenida, y del paleta maravilloso, Torres, que sustituyó a Manolito—¡también es atrevimiento!—quedó así, así. Más así, que así. Y en la novillada que echó el cerrojazo a la feria, el joven Pintura se puso al nivel de los grandes.

Y, a todo esto, pese a los pistoleros y a los petardistas, la feria fué un éxito tan enorme que Pagés volvió a Madrid con treinta kilos más. No sabemos si de carne o de billetes, pero treinta kilos. Y no de los de ochocientos gramos como el pan de aquí—¡qué alegría, señor Ferroni!—sino con mil como enseñaban en la Escuela...

Y aprovechando la venturosa estancia en Zaragoza, dimos un abrazo a "Juan Gallardo", a "Manolito", a Marcelino Alvarez y a una "maña" que había junto a los baños del Paseo de la Independencia.

Esto que tengo en la cara que parece la cabeza de un niño, fué por eso...

Curro TRUENO

Apartado de Correos 768

Chismorreo pitonudo

¿Quieren ustedes saber quiénes van a integrar los dos grupos de figuras que se pelearán en 1932 por el acaparamiento de las ferias?

Pues ahí van Marcial Lalanda, Domingo Ortega y Vicente Barrera, bajo la dirección de Dominguín, por un lado. Y por el de enfrente, Manolo y Pepe Bienvenida, y Victoriano de Laserna, acaudillado por Bienvenida, padre.

He aquí los dos "trust". No podemos decir, por lo menos hasta que toreen, cuál de los dos grupos ha de representar las "izquierdas", que, en el toreo, constituyen el sector estimable.

Siguen asegurando los bien informados que Esteban Salazar cesará en la representación de la Empresa de la Plaza de Toros.

Pero nosotros, maliciosos por temperamento, hemos dado en sospechar que quien tal vez cese sea la propia Empresa...

¿Qué tal estaría Pagés de empresario de Madrid? A nosotros—y a la afición—nos parecería de perlas.

Don Arturo Barrera se ha hecho cargo de la representación de Palmeño y de Armillita chico.

Nos parece un acierto. El de entonces, naturalmente.

Don Antonio Vázquez Pombo es uno de los mejores aficionados de Madrid. Y es, además, un buen amigo de Liceaga. Tan bueno, que por su consejo, Liceaga desistió de torear el lunes con una herida abierta, a pesar de las tentadoras proposiciones que le hacía la Empresa. ¿Parece que no ha tenido importancia el consejo de Vázquez Pombo? Pues con él, no ha hecho nada más que evitar el derrumbamiento del buen torero mejicano y dejarle el camino llano para ser figura del toreo.

El que tiene un amigo tiene una mina, como dice Zocato, o como murmura Miguelito Maura mirando de reojo a Indalecio Prieto...

¿Tendrá la gentileza de explicarnos el señor director general de Seguridad cuándo se va a cumplir el Reglamento en la Plaza de Toros de Madrid?

Cambios y quiebros

Agonizando ya la temporada, los diestros comienzan a renovar su política. Parece ser que van a ser cuantiosos los cambios de apoderados y representantes. Acaso comience la cosa por la Empresa, en la que tal vez cesen Salazar y García. Como ahí el que manda es don Olegario, Salazar y García son demasiado serios para trabajar a las órdenes de un señor, cuyo nombre es una explosión de entusiasmo flamenco. Como que cuando García le buscaba para consultarle algo había que verle de oficina en oficina, gritando: "¡Olé! ¡Olé! ¡Olé!" Y lo de Salazar era peor, porque, como no tenía tanta confianza, había de ir gritando: "¡Don Olé!" Y eso no era serio. Si continúa don Olé, o se cambia de nombre o tendrá que llevar de representante a Manfredi.

Otros de los cambios, seguros, será el de los representantes de los Iglesias, en Sacristanes y Joselito de la Cruz. Estos artistas, hombres de su tiempo, han decidido nombrar apoderado al señor Barriobero.

Y puestos a escoger políticos, es posible que Pérez de la Oda se encargue de Larita y el señor Giral, del Marino.

Estos son los cambios. En cuanto a los quiebros, acaso, en lugar de quiebros, sean quiebras. Y sonadas.

Pero no adelantemos los acontecimientos como dice el habilitado del Congreso cuando le presentan vales al cobro.

¡ANDA, SALERI!

Pero anda loco. Porque lo de Luisa no se arregla. Y no arreglándose lo de Luisa, no se puede arreglar nada de lo que lleve entre manos el señor Saleri II. Lo de Luisa es un incumplimiento de contrato a Mariano Rodríguez. Siete mil duros largos. Y el señor Saleri II ha revuelto Roma... nones con Santiago... Alba para saltarse a la torera al buen torero sevillano y a la Sociedad de Matadores. Pero como al frente de ésta hay un abogado de la talla del señor Mesa, tan cortés como enérgico, y tan inteligente como hábil, no hay manera de cuajar la faena, y es de ver—es deber siete mil duros—es de ver, repetimos, cómo anda Saleri. ¡Anda, Saleri!... Anda y paga, rico.

LOS PARAOS, por Kin



—¡Paciencia, compañeros, que Dios aprieta, pero no ahoga!

—Bueno... pero es que, ¿hasta cuándo vamos a tener "aprieto"?

EL CARRO DE TESPIS

LA GRATITUD DE VALERIANO

Valeriano es un León rampante. Pero rampante de regocijo. Hemos hablado con él en Zaragoza. En el saloncillo del Principal, ese teatro que prestigian con su orientación y con su acierto, Casitas, Waldo y simpáticos consocios. Junto a Valeriano, Aurorita, guapa ella y cada día mejor cómica. Entre los dos, Aurorin, muñequita de bazar, hija de los fabricantes de bibelots, Isabelita Redondo y Alfayate. Cerca de la puerta, castigando a las transeúntes, Luna, el mejor galán de estos tiempos. Y subido en una cornisa, Pepe Porres, el formidable actor cómico.

Intentamos hablar con Valeriano de sus planes, de sus proyectos. ¡Mucho más inútil que un inválido! El creador de tantos tipos, tan diferentes y tan cómicos todos; el actor que ha sabido humanizar la caricatura, no tiene palabras sino para bendecir a la República Argentina.

—¿Es que no tienes idea de lo que es aquello, ni de cómo se han portado con nosotros! ¡Todos en general! ¡Público, Prensa, actores! ¡Todos!... Funciones en nuestro honor... Banquetes... Agasajos... Un verdadero vértigo. Aquello me pareció—y lo es—una prolongación de España. No puedes imaginarte nada tan caballeroso, ni tan generoso, ni tan cordial. Yo quiero que este entusiasmo, que esta gratitud nuestra, tome cuerpo en letras de molde, para que sepan allí que el más modesto de los actores españoles, no puede olvidar las atenciones ni la gentileza que para con él ha tenido la Argentina.

—Si te conviene el tipo ocho, cuenta con las letras de molde. Y ahora hablemos de tus planes.

—Pues mis planes, verás... No te puedes figurar lo cuidados, lo hermanados que están los actores argentinos.

—Bueno, sí. Pero, de tus planes, ¿qué hay?

—¿Qué va a haber, hombre? Que yo quisiera que los actores españoles tomasen ejemplo de la fraternidad de los actores argentinos...

—¿Valeriano de mi alma! ¿Pero tú puedes figurarte a Morano conviviendo con Luis Borí?

—¿Por qué no? Lo primero es la vida...

Y tuvimos que abandonarla.

LOS NIÑOS DE LAS DE CRO-MAGNON EN EL CABARET

He aquí a unos cuantos "patoteros"—así se llama en los tangos a los numerosos descendientes de la honorable familia de Cro-Magnon, tan en auge en estos momentos—. Están congregados alrededor de una botella de cerveza, tan vacía, que pudiera considerársela el símbolo de la oratoria. ¿Qué hacen aquí? ¡Vienen a buscar ambiente propicio para croar, cacarear, balar, ulular, gafir, mayar y ossoriogallardear! ¡Ah, revelación!, que diría un discípulo de Erasmo. Ya sabemos a lo que han venido. A aprender. Sí, a aprender. Desde el escenario Teresita Aguirre y Charito Alonso, con música, alguna voz, una voz más agradable que la de los atunes, propugnan, como se decía en tiempos de la Dictadura, por la implantación del divorcio. Pero, eso sí, lo hacen con buenas formas. Eso que no todo el mundo puede exhibir. Abundan poco ahora en la vida de relación, a pesar de que está indigesto de jurisdicción hasta el gato de don Angel Ossorio.

Chismes a todo foro

Manolito Díaz fue contratado para la compañía de Lara.

Pero en el reparto de la obra de Arniches le adjudicó éste un papelito, como para que lo hiciese N. N.

Don Eduardo, siempre correcto y siempre buena persona, no tomó en cuenta la devolución del papelito por el señor Díaz, y hasta encargó a otros autores que hiciesen un buen papel a dicho actor.

Pero Manolito, que parecía muy agradecido a la gentileza de don Eduardo, envió un recado diciendo que, si se fija-

ban las listas con su nombre, haría intervenir en el asunto a un abogado.

No nos lo explicamos, palabra. Como no nos explicamos que don Niceto, después de declarar el mismo su incompatibilidad con el cargo de concejal, quiera actuar ahora como tal.

Manolo Carballeda, el empresario del teatro de Maravillas, estaba sometido a un régimen espumoso para adelgazar.

Lleva gastadas en ese régimen muchas pesetas.

Al saber el término de la compañía de Penella en Eslava, ha perdido todas las pesetas empleadas en el régimen espumoso. ¡Y hasta ha engordado treinta y siete kilos más que antes de empezar el citado régimen!

Y mirándose el abdomen dice:

—No me importa que este crezca como la espuma.

Eulogio Velasco está loco tratando de averiguar quién nos ha dicho su opinión sobre la originalidad de la música que se hace hoy.

Tenemos espías, eminente director. Cuiden ustedes lo que hablan con alguien que es pequeño, andaluz y lleva el ala del sombrero hacia arriba.

Hay quien parece una cosa y es otra. En este caso, hay quien parece que va a ver las preciosidades de chicas que tiene Velasco y es un confidente nuestro.

¡Y nos dice cada cosa!

De la corrección de Paco Torres cuando juega no duda nadie y menos que nadie, nosotros.

Por esto no nos explicamos una frase que sobre el activo e inteligente empresario hemos oído.

Dicen que le gusta "levantar muertos."

Hube un teatro que se llamó el Pantón de hombres ilustres.

¿A qué teatro se llama ahora "La fosa común?"



El hermoso proyecto de tumba con estatuas orantes, que, por suscripción popular se piensa erigir a la memoria de los beatos Niceto y Miguel, mártires, probablemente en la iglesia de las Arrepentidas.

(Dibujo de Cañavate.)

ENCUESTA ARRIBA

Opiniones sobre el divorcio

Hemos pensado conocer las opiniones de ilustres hombres públicos, y también de algunas mujeres, sobre el divorcio. He aquí las que hemos podido recoger hasta las cuatro de la madrugada de hoy.

"Divorcio viene del griego "divo" y del catalán "orcio", y quiere decir "canto a la orgía". Los que no somos orgiásticos ni cantantes, ni catalanistas, no tenemos nada que decir acerca de este pleito, sin relación alguna con el imperialismo."

Miguel DE UNAMUNO

"Yo no me casaré hasta que se implante el divorcio, porque no quiero que mis hijos puedan decirme mañana que les he dado un padre que no sea de su gusto."

Victoria KENT

"Lo que dice mi ilustre compañera es una tontería. Yo defiendo el divorcio porque nos permitirá llevarle la contraria a un hombre distinto, siempre que se nos antoje."

Clara CAMPOAMOR

"El divorcio es una gran institución, por el solo hecho de que contraría a la Iglesia."

F. DE LOS RIOS

"Éticamente no es defendible. Ninguna pureza mental acoge postulados anímicos dimanantes del sexo. La inestabilidad de la yuxtaposición psicológica lleva al confusiónismo. Ergo: la aceptabilidad del divorcio depende de la congrua que se debata; pero nunca será formal, sino meramente empírico."

Ortega GASSET (Jota)

LARA

Importante reposición DON JUAN BUENA PERSONA, de los Quintero. Vea reparto y comprenderá que el "Don Juan" preferente este año será el de Lara.

"El divorcio en política es indispensable. Sin él, yo no hubiera podido hacerme una personalidad. En la vida conyugal lo creo innecesario, porque los que piensan divorciarse se ahorran muchas molestias no casándose. Además, a los abogados católicos, no nos reporta el divorcio ningún beneficio."

Angel OSSORIO

"El divorcio no es solución. La única aceptable es que todos podamos andar en cueros con absoluta libertad y mordiéndonos las ancas."

PEREZ MADRIGAL

"El divorcio no me peta por mucho que se me diga; para llegar a la meta, se ha de implantar la poligamia."

Luis DE LA TAPIA

"El divorcio, endocrinológicamente considerado es una secreción que alivia mucho al cuerpo social; pero a mí me hace polvo, porque me quitará muchos clientes histéricas."

Dr. MARAÑON

"El divorcio soluciona las divergencias en el matrimonio entre hombre y mujer. Pero, ¡y los otros pobrecitos de mi alma?"

JIMENEZ ASUA (¡Ehe!)

Ahora las clases populares

Después de recoger las opiniones de las sobresalientes figuras, hemos acudido al pueblo, que también tiene su corazoncito, y he aquí lo que le hemos escuchado:

"Mire usted: sólo de figurarme que mi madre se casara con otro hombre que no fuese mi padre, ¡ay, mi madre!, no quiero pensar lo que sería mi padre..."

Una CASTIZA

"Yo opino a favor. Usted sabe que el origen de la mayor parte de los disgustos matrimoniales es el desarreglo económico. Pues bien; como aquí no se puede comer seguido, considero una paternal previsión de nuestros legisladores la implantación de la pelotera jurídica."

Un PREOCUPADO

"¿Qué divorcio ni porra! Yo arreglo a la parienta con un tortazo a tiempo; y ella, por cada tortazo, más me quiere: ¡y tan felices! Pero separarnos, ¡nunca! El divorcio sería una crueldad."

Un OBRERO CONSCIENTE

"Pero, oiga usted, amigo: ¿usted cree que yo le puedo dar crédito a esa ley, cuando el radical socialista que la defiende, Baeza Medina, pronuncia "cónyugue", en vez de cónyuge?"

Una SUTIL

"¿Qué pamplinas! Lo que nos deberían arreglar los gobiernos es el divorciarnos de la suegra."

Un PRACTICO

"A mí, ¡soy franco!, me da la impresión de que a los españoles nos están mentando a la familia."

Un SUSPICAZ

"Ya me figuro el deplorable concepto moral del hijo que, al llegar a mayor, vea que su padre no es su padre, sino la cuarta o quinta edición de su padre."

Una ESCRUPULOSO

"Cuando impere plenamente el divorcio, resultará que, con desligarse la mujer y el marido, saldrá perdiendo el otro. El divorcio puede entrañar, pues, perjuicio de tercero."

Uno QUE HA VIAJADO

"Prefiero seguir practicando el divorcio sin que mi marido se entere."

Una VIVALES

"No sé qué puede remediar un buey con cambiar de yugo..."

Lolé X

"Me revienta mucho eso de: el marido de mi mujer."

Un HOMBRE DIGNO

AVARRE-40A VIDA DEPORTIVA

El Athletic está relativamente fresco

A pesar de que se le arregló lo de Santos, a pesar de jugar con dos porteros, el Athletic perdió frente al Iberia zaragozano. Tiene gracia. Es decir, no tiene maldita la gracia. ¿O es que no vamos a jugar más que cuando veamos "menengues" enfrente?

A menos que estuvieran de acuerdo para perder, y así "echarle una mano" al Iberia para que tenga probabilidad de quedar cuarto. A lo mejor se lo creen en Valladolid, y cuando vuelva por allí el Athletic lo achagan. Conste que ha sido una broma nuestra y que nosotros no sabemos nada. Que nos registren. Y que le registren a Muniesa.

Lo cierto es que los baturros, que como no son baturros, forman un equipo que crece a ojos vistos, que jugó muy bien y que mereció el triunfo. Que Santos maldita la falta que hacía en el Athletic, con lo que podía haber seguido en su actitud rebelde buscando quien le diera dinero por la ficha; que desplazó a Rey, que hubiera jugado mucho mejor que él, y no hubiera dado tanto trabajo a los alas. Que la delantera ni fu, ni fa, y que como además jugó mucho la defensa ibérica, pues ni fa ni fi. Que le marcaron tres goles como tres soles. Que se rompió el portero Antonio, y esto sí que es serio para partidos sucesivos. Y que durante un ratito este portero y el otro portero estuvieron defendiendo la puerta del Athletic, dando lugar a que el árbitro se devanara los sesos buscando lo que tenía que hacer.

En vista del éxito que tienen las sesiones continuas se sigue en la flor de celebrarlo todos los domingos, para solaz y esparcimiento de los espectadores. Jugaron en la misma tarde el Nacional y el Castilla, y ganaron los blanquiverdes, después de alguna que otra bronca.

A VUELTAS CON EL CAMPEONATO

Para broncas las del partido Arenas-Baracaldo. Y es que éstos del Baracaldo son terribles. Armaron el escándalo por Refiones. Así no se puede actuar en deporte. Sí, por Refiones. Porque el árbitro había expulsado a un "equipier" que porte. Sí, por Refiones. Porque el árbitro llama Refiones, porque se le había insolentado. Y desde aquel momento se dedicaron a la divertida caza del hombre. A Yermo le dieron una patá en el hígado que se lo pusieron con cebolla. Patadas, codazos, tortas, zancadillas, mordiscos y toda la gama de finezas, no impidió que los areneros ganaran el partido. Ahora que han quedado "maduros" para el resto de la temporada.

Fué lo saliente de la jornada. Porque el Madrid le metiera 6 tantos al Valladolid, jugando a la pata coja, no es cosa que pueda extrañar a nadie.

De tanteos gordos el siete a cero de Oviedo al Gijón; otro siete a cero del Sporting de Gijón al Eclipse. Y un seis a cero del Martinec a Palafrugell. ¡Cómo será el Palafrugell!

EL RACING SE QUEDA A VIVIR EN NORTEAMERICA

NUEVA YORK.—El Racing de Madrid ha jugado con los checos de Nueva York, y ha ganado. Mañana jugará contra los portugueses que residen aquí.

Como en esta capital hay colonias de docientas nacionalidades distintas, el equipo madrileño no podrá rehuir las invitaciones de los equipos de football correspondientes, y va a quedarse una temporada de dos o tres años por aquí.

Cuando termine volverá a descender

¿TIENE USTED DINERO DE SOBRA? Compre un gabán impermeabilizado Stibel. Es donde mejor colocado estará su capital. Vaya a la carrera... San Jerónimo, 51, bajo derecha.

por América, porque el cartel que ha conquistado de equipo guerrillero le ha proporcionado nuevos contratos ventajosos.

Aquí se ha sabido que el Racing ya no es el Racing; pero a los checos, a los portugueses, a los de las islas Hawai y a los cocineros gallegos de Nueva York, les tiene sin cuidado. Ellos lo que quieren es divertirse los domingos y, qué más les da que se llamen Racing o Pericos de los Palotes los once que juegan enfrente y que no lo hacen del todo mal y que, además, están dispuestos a dar un enfrente, y que no lo hacen del todo mal espectáculo de esos que no se ven ni en el Teatro Victoria.

Paco Bru se ha comprado un automóvil. Los jugadores están contentos porque hasta ahora van cobrando y, ¡qué diablo!, esto es más agradable que jugar el campeonato en el Albacete F. C. o en el Rivaigorda Deportivo.

Muchos recuerdos al señor Cabot y a la Federación Internacional.

Las bofetadas de la otra noche

¡Qué angelito, ese Riond que trajeron a Price el viernes! ¡Qué tienes en la mano derecha, galán? Debe ser de los nervios. ¡Le lait qu'on t'a donné! ¡Y cómo puso al pobre Peña!

Cada vez que le metía la derecha en la mandíbula, saltaban chispas, y a nos-

otros nos entraba un hormiguillo en el cerebro que parecía que nos iba a dar algo. Al que le dió algo fué al pobre asturianazo, que en una de esas se quedó en el suelo como muerto. Fobre chico, con lo valiente que había estado todo el combate... Después de la velada los empresarios anduvieron buscando a Arranz para firmar un combate con Riond, pero no dieron con él. Se ha mudado. Y ha hecho muy requetebién. Di que sí, chico, que Riond le dé con esa derecha a una tía suya.

Aquí el que no corre, vue'a

La Vuelta a España por el aire

Todos estamos conformes en que a España hay que darle la vuelta volando.

Por eso no puede ser más oportuna esa prueba que organiza el Aero Club. Está reservada a las avionetas, que no sabemos lo que son exactamente, pero que nos figuramos que serán como las camionetas del aire. Antes de salir se las sometió a unas pruebas técnicas porque no está bien salir volando con una sola ala o sin hélice, o con el plano de cola desprendido; no es que se prohiba, entendiéndame ustedes, pero, vamos, que no está bien visto...

Toman parte veinte; dos de ellas se volvieron en seguida, por que se les había olvidado no sé qué, y como ya se les hacía tarde, pues se quedaron.

En la primera etapa se perdió una, y se quedó en una carretera, otra.

En los pueblos, que no habían visto nunca tantos aeroplanos juntos, están muy contentos, y algunos grillos lanzan piedras con honda a su paso. No es por nada; es para ver si le atinan en la cabeza al piloto.

Va en cabeza cuando escribimos estas líneas, el teniente Haya. (No se dice teniente "haiga", señor redactor de un diario de la noche!) Cuando "haya" terminado se lo comunicaremos a ustedes.

¡Que le echen un paño a Liana!

¡Que bárbaro Liana! ¡Ciento cincuenta kilómetros a más de treinta y uno de media! Puer va a garrar el Campeonato de España. ¿Ustedes han hecho alguna vez en carretera ciento cincuenta kilómetros? ¿No? ¿Es posible? ¿De verdad que no han hecho ustedes ciento cincuenta kilómetros en bicicleta? Pues, yo tampoco. Pero debe ser una cosa espantosa. Pero más espantosa todavía "contra el reloj". ¡Arrea! ¿qué será eso de "contra el reloj"? Pues vo lo dejo ahí. A mí líos no.

EN EL HIPO

Arre, caballito!

(Hemos contratado otro cronista núpico, en vista de que el que sacamos la semana pasada escribía demasiadas tonterías. A ver qué les parece a ustedes.)

¡Anda, qué niños mas pequeños corren en el hipódromo de la Castellana! El domingo había uno así de pequeño. En vez de montarle su papá en un caballo de cartón, le deja que se monte en los caballos de verdad, con unas patas muy grandes, y tan alto, y con aquella cabezota. ¿No le dará miedo? El caballo que montaba este niño tan pequeño, no era un caballo; era una yegua. El chico, claro es, no sabe cómo hay que correr; no sabe que hay que ir todos juntos para lucirse bien ante las señoras que están en las tribunas, y no separarse mucho. En vez de ir así, en correcta formación, se escapó por delante, estropeándolo todo y sin ir en formación ni nada. ¡Muy mal! Cuando vayas al cuartel de caballería ya te enseñarán a no salirte del pelotón. Los demás, que conocen mejor la instrucción de caballería, le dejaron que hiciera aquella locura, y ellos quedaron muy formalitos marcando el paso detrás, como es debido. Luego resulta que el chico ganó la carrera; pero no debía de valer.

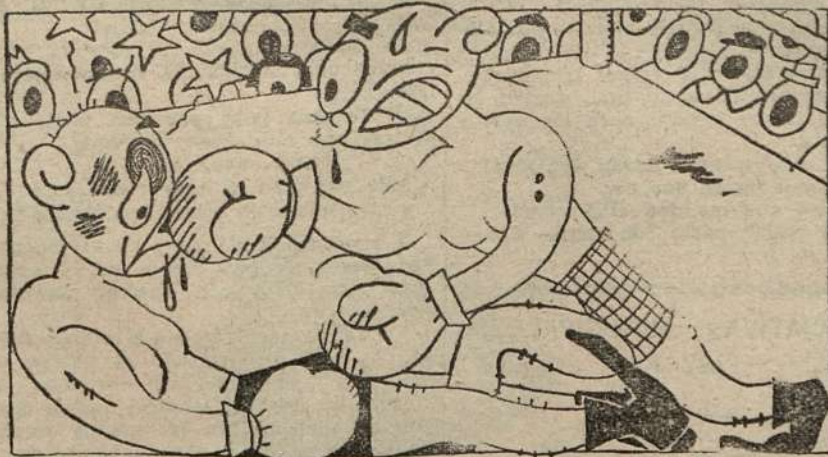
¡Qué suerte tiene ese caballo que ganó dos carreras en la misma tarde! Y eso que una era con vallas y todo, que debe ser más difícil. La otra no; la otra era todo seguido, sin obstáculos. El caballo que ganó las dos carreras iba vestido de color café con leche, con redondeles blancos. Mejor dicho, el que iba vestido así era el que iba encima, que también debe ser menudo tío montando, ¿eh?

Había otras dos carreras; pero no nos enteramos muy bien. Además, un señor con un bigotito se puso a vender unos caballos que se conoce que no le hacen ya falta. Pero a voces y todo, como si fueran berenjenas. "¡Que lo voy a dar por cuarenta duros! ¡Qué hay que ver qué alhaja se llevan ustedes por trescientas pesetas!"

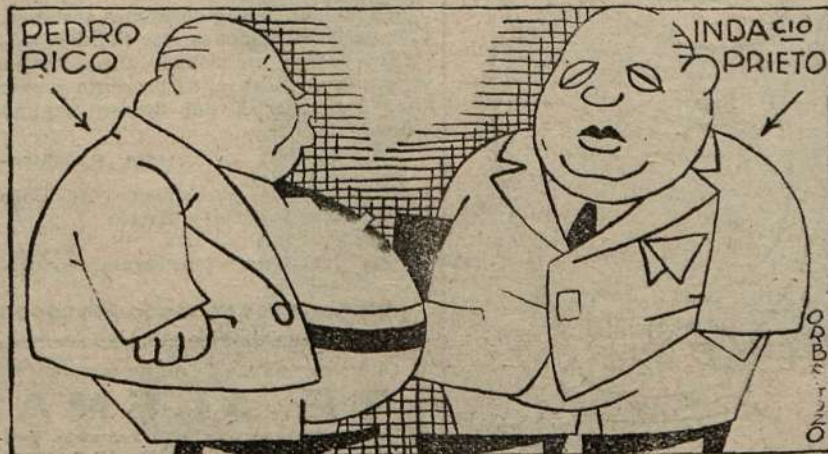
El desfile, brillantísimo.—El caballo de bastos.

Nos son muy simpáticos todos los ministros: pero el señor Casares más que ninguno. No: que vamos a decir lo contrario, tratándose del que aplica la ley de defer-

HISTORIA DE ESPAÑA, por Orbeagozo (EDAD MEDIA)



LOS BARBAROS



LOS "GODOS"

ASAMBLEA MAGNA

El primer heterodoxo español está que se sube por los palos de la Telefónica

UN AVISO ALARMANTE

Con carácter urgente convocó anoche, a la una y cuarto, a la plana mayor del partido, don Melquiades.

Al saberse que un botones del Casino estaba haciendo la convocatoria en bicicleta, se produjo en los centros bien informados, como la acera de la calle de Sevilla y las terrazas de los cafés de la calle de Alcalá, una enorme expectación, pues a nadie se le ocurría que algo grave debía ocurrir, cuando el primer heterodoxo español, el que enarbola la bandera de la secularización de los cementerios, se decidía a movilizar sus huestes a hora tan intempestiva.

Los alrededores del círculo reformista, establecido ahora en un sótano de la plaza de las Descalzas, se fueron poblando de tal manera que poco después de las doce había ya delante del ventanillo, tres serenos, dos muchachas de las que aspiran a hacer carrera política y un ex guardia de la porra, al que se han negado recientemente derechos pasivos.

SUENAN LOS TIMBRES

Minutos antes de la una empezaron a sonar los timbres. Por cierto que eran móviles, y tan pronto sonaban en el sótano como en el piso segundo, produciendo la natural alarma en el pacífico vecindario.

Así se pasó un cuarto de hora, durante el cual se hizo el montaje de un micrófono, para que don Melquiades se hiciera la ilusión de que su discurso iba a ser radiado, como si a esa hora no hubieran terminado las emisiones en todo el mundo del lado de acá, donde anochece a las siete y media.

Pero, en fin, siempre es una delicadeza digna del mayor encomio.

Los que no pudieron instalarse fueron los correligionarios, porque a la hora de empezar no había uno ni para el servicio de guardarropa.

Momentos después llegó, sin embargo, el señor Pedregal con una faringitis de esas que atrapa uno por las noches, cosa que no nos pareció bien en hombre tan serio y morigerado, y seguidamente hizo su entrada general con todo el inimitable López Barroso, secretario universal del partido para ambos mundos.

Vestía este malagueño pantalón ancho, chaquetilla corta y sombrero cordobés, por haber asistido antes a una recepción en casa del señor Bergamín, que por cierto se ha dejado la barba para eludir toda responsabilidad en el proceso que pueda seguirse a los gobiernos anteriores. En cambio, ha suprimido la última sílaba del apellido para democratizarlo y se hace llamar Paco Berga, a secas.

Mientras empezaba el acto, López Barroso entretuvo a la concurrencia de él y Pedregal, haciendo algunos chistes graciosos que no podemos reproducir en estas circunstancias.

HABLA EL JEFE

La entrada del jefe fué recibida con una ovación delirante.

“En mis primeras palabras—empezó diciendo—notaréis, correligionarios, la emoción que me domina. No es para menos, porque después de tantas mudanzas como hemos presenciado, por no sernos posible pagar los locales en que sucesivamente se ha ido alojando nuestro partido, veo que ni uno solo de vosotros ha sido sordo a mi llamamiento. Estamos los justos, mejor diré, los cabales, porque justos parece envolver un deleznable concepto eclesiástico. (Prolongada ovación de López Barroso, al que Pedregal ruega que no interrumpa todavía.)

Os he convocado tan apresuradamente, porque creo que es nuestra hora. (Suenan la una y media en el reloj del Monte de Piedad.) Se acaba de aprobar un proyecto de defensa que a mí me parece monstruoso; pero yo os digo que con ese proyecto, con ese proyecto, correligionarios, podemos gobernar ahora mismo, puede gobernar el partido repu-

blicano-liberal-demócrata, antes y en mal hora reformista. (Voces de “¡sí, sí, a gobernar!”).

UN INCIDENTE

He intentado decirlo en las Cortes—agrega con voz vibrante—; pero allí, amigos míos, allí, donde tantos triunfos logró mi oratoria, me toman ahora por el pito del sereno. (Grandes rumores.) ¡Así!, ¡como lo oís! ¡Del sereno! ¡Vaaa!, grita desde fuera el de la demarcación.)

Tracemos, pues, nuestros planes, sin preocuparnos de esas chabacanas interrupciones callejeras, que pasan sobre nuestra epidermis sin herirla. Azafra, legítimamente elevado hoy a la suprema magistratura—y no digo mayestática, porque el decreto no me lo permite—, fué nuestro correligionario en otros tiempos. Bien lo sabéis. Seguramente no se opondrá a nuestra demanda, porque yo haría inmediatamente un escrito de réplica o interpondría un interdicto de recobrar. De recobrar nuestra significación laizante, recordando que fuimos en España los primeros sepultureros secularizadores.

Lancémonos, pues, por las vías legales, o por las entrevías, si es preciso, a la conquista del poder.

(Aplausos nutridos y emocionados.)

LO DE SIEMPRE

Estoy seguro de vuestra adhesión. Me seguís en masa y sin vacilaciones; pero ahora, en este momento preciso, yo siento la necesidad imperiosa de accidentarme. Voy, por tanto, a sufrir el síncope que corresponde a este discurso histórico, y os ruego que no me metáis algodones en las narices como la otra vez, porque me pasé cuatro días estornudando. (Gran sensación.)

Don Melquiades inclina la cabeza, sacude los hombros con violencia y se desliza suavemente sobre la estera del estrado, del que cae violentamente al suelo, por no haber medido con exactitud la distancia.

—Siempre le pasa lo mismo—dice López Barroso.

Y entre éste y Pedregal transportan el cuerpo rígido a un taxi, dentro del cual el ilustre orador abre los ojos y pregunta:

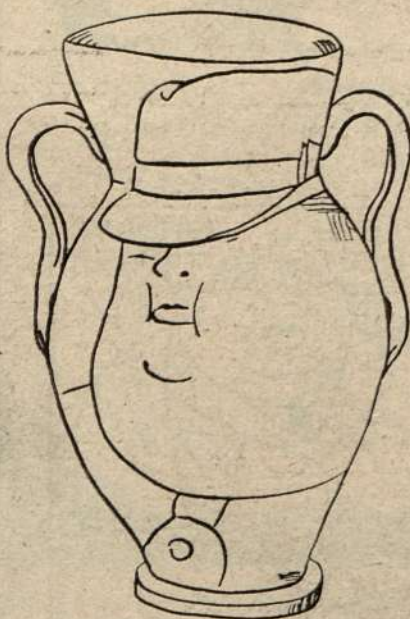
—¿Creéis que nos darán el Poder?

—Se nos figura que no.

—Pues que me den el Veronal.

Y el “taxi” parte con rumbo desconocido.

INICIATIVAS MUNICIPALES, por Kin



Modelo de huchas que van a ser repartidas entre los niños de las escuelas de Madrid para que aprendan a ser ahorrativos

ARMONIA Y COMPANERISMO

Los periódicos se reúnen y están a punto de perder hasta el franqueo concertado

LA LLEGADA

En el Palacio Valdés—¡a nosotros, no!—de la Asociación de la Prensa se celebró el miércoles una reunión de periódicos para cambiar en calderilla impresiones fuertes acerca de la ley de Defensa de la República, en la parte que afecta y corta el pelo a la Prensa.

Los simpáticos y activos ordenanzas de la Asociación, obedeciendo las órdenes de Antonio López del Oro, que es un patrón—ya habrán oído ustedes hablar del patrón Oro—, acondicionaron uno de los más amplios salones convenientemente atrincherado por sectores.

A la hora convenida fueron llegando los periódicos con sus fajas prietas, bien visible el “franqueo concertado” y excelentemente destacadas las letras del “fuera de valija”.

Nuestro reportero fué tomando nota de la llegada de los asistentes. Por cierto que el último en entrar y el primero en salir fué “El Sol”, un poco macilento y un tanto vacilante en cuanto a por cuál puerta había de entrar. Le seguía “La Voz”, de marchita juventud, un poco cascada, en cuyo rostro tan pronto radiaba una sonrisa eglógica como se acusaba una adustez ceñuda. Más tarde llegó “El Liberal”, con su bufanda bajo las barbasas revueltas, carraspeante y gruñón, apresurando el paso para no tener que cederlo a “La Epoca”, que le seguía, encorvadita y reseca, pero fuerte, con su toca color de pasa, su mantellina, sus gafas y su báculo. Dándose codazos para ver quién entraba antes, llegaron “A B C” y “Ahora”, con altivo empaque, entristecido el primero, dentro de la severa levita, a cuyo ojal se asomaba un botoncito; jaranero el segundo, con una gruesa leontina de oro y brillantes, en lugar de botoncito. Tras de ellos, y gritando fuerte, se presentó “El Socialista”, sin afeitado, sacudiéndose la blusa y con botines y hongo...

Al fondo del pasillo de entrada percibimos una cancioncilla boulevardiera, frívola...

“Ye suis gobé par une p'tite
c'est une ana, c'est une ana...
une ananiste.
Elle est vine et toés charmante
c'est coment un oiseau qui chanta.”

E irrumpió, bohemio y “sans façon”, “El Heraldo”, con “monocle” y capa madrileña, pero con chaleco de Tarraza.

En franco contraste con el optimismo de que dejó untado el pasillo el “Heraldo”, le ungió de severidad el traje talar de “El Debate”, que se deslizó en silencio, con las manos cruzadas sobre el tórax, con edificante compunción.

Más tarde “Crisol”, con un montón de papeles en la mano y unas telarañas enfilcándole los bolsillos. Nerviosamente, crispadamente, ofrecía los papillitos a todos.

—Acciones... Adquieranme acciones... Las mejores acciones del mundo...

“La Nación”, marcando el paso y con la pluma al hombro, se presentó a marchas forzadas. Y así fueron llegando todos.

LA REUNION

Reunidos los periódicos, “El Debate” se soltó la faja y habló:

—Hermanos...

“El Socialista” (interrumpiendo).—

Hermanos, bueno. Pero primos, ¡en ninguna manera!

“La Tierra”.—¡Callarse, coyle! ¡Maldito sea el páncreas del orbe! ¡Brrrr! “Crisol”.—¡Dejadme perorar a mí! ¡Yo soy el diario de la República! ¡Ye soy la voz...

“La Voz”.—¡Mentira!

“El Liberal”.—¡Con esa voz no se va a ninguna parte!

“El Socialista”.—¡Aprieta!

“La Nación”.—Querrá usted decir “¡a Prieto!”

“El Heraldo”.—¡Vulga, home, vulga! ¡Oh, la, la! ¡La vérdiga!

Tras de estos livianos escarceos, los periódicos fueron opinando. De las escuchadas, entresacamos varias opiniones. Lo primero que se puso a discusión fué el tema de si convenía o no pedir la previa censura. Unos dijeron que sí, otros que no y otros que ¡qué se yol

“El Liberal”.—¡Os molesta esta ley, eh? ¡Chincharse! ¡Amolarse! ¡Morderse! ¡Ejem! ¡Ejem! ¡Ejem...

“El Heraldo”.—¡Dans le jour que moi gouverne, si moi arrive a gouverner...! ¡Baixant de la font de villa del gat! ¡Marieta, Marieta...

“La Epoca”.—Yo quiero paz, orden y paz, hijos míos... Tranquilidad. Mucha tranquilidad.

“La Tierra”.—¡Tranquilidad se deriva de tranca! ¡Aquí hace falta que llueva dinamita un mes!

“El Socialista”.—¡Venga, hombre, venga! ¡A ver si se va poder vivir! ¡Pa la miseria que uno gana...

“A B C”.—Yo reservo mi opinión y mis sentimientos.

“Ahora”.—¡Usted a la reserva!

“A B C”.—Y a mucha honra!

“La Tierra”.—¡Sangre y exterminio con anchoas!

“La Libertad”.—Yo soy republicano, pero ministerial no.

“Informaciones”.—¡La oca! ¡Como exclamó Barrés al entrar en Illescas!

“La Tierra”.—¡Abajo ese cursi! ¡Hílagados de frilazo!! ¡Epilpooones de beata!!

“El Debate”.—¡Orden, so impúdico!

“La Tierra”.—¡No me da la gana!

“La Epoca”.—¡Paz y tranquilidad!

“La Nación”.—¡A nosotros no nos puede parecer mal esa Ley! Es el espíritu dictatorial que encarnamos.

“El Liberal”.—¡Abajo las dictaduras!

“La Tierra”.—¡Abajo!

“El Heraldo”.—¡Agáchate, que te has visto!

“La Tierra”.—Digo que abajo está nuestra fuerza: ¡La gleba! ¡Los galeotes que reman bajo el látigo de los cómitres! ¡Viva la desangración universal!

Y como aquello se ponía feo, abandonamos el Palacio-Valdés de la Asociación, sin comprobar otro extremo que el del nombramiento de una comisión que se entrevistase con el señor Casares. Todas estas cosas suelen acabar lo mismo.

Somos partidarios de los procedimientos evolutivos.

Pero si nos dicen que lo mejor es la magnesia calcinada, la aceptamos sin chistar

A todos nos molesta que nos den el té. Pero cuando el té que nos dan es el

TE ALEMAN NATURAL

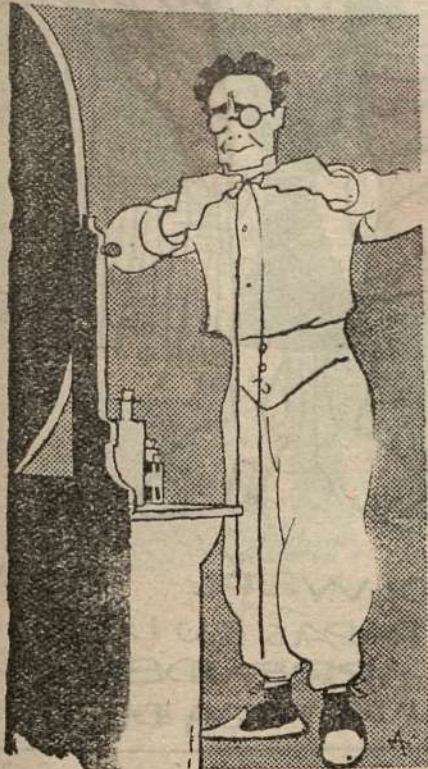
le aceptamos con loco regocijo. Porque es el mejor purgante vegetal. Porque irrita menos que un discurso político. Porque facilita la digestión como la lectura de una nota oficiosa y combate el estreñimiento con más eficacia que una interpelación sobre cuestiones económicas.

Pídase en Farmacias y Centros de Especialidades y al por mayor. ALFONSO CARRERE. Paseo de Colón, 7. San Sebastián.

PILDORAS SIN DORAR

La última palabra de la economía

—¡Oh, miri!—nos dice un joven catalán en su clase, esforzándose por aparentar que es de Valladolid.—El señor ministro está haciéndose la corbata, ¿sabe?; pero es cuestión de poco, ¿sabe? El quiere tome el asiento.
—El asiento catalán no me sienta; pero no se preocupe por mí.
Y entonces nos dedicamos a la contemplación del antedespacho de su ex-



Se hacía el lazo de la corbata

celencia. Aquí, allí y en el otro lado cartelitos que dicen: "El tiempo es oro", "Económice palabras", "No derroche argumentos", "Ahorre razones", "Mida con cuidado sus frases", "Acorte las visitas", "Pese con exactitud sus actitudes", "Tráguese la saliva"...

Se advierte que preside este departamento el genio de la economía. Los empleados llevan las americanas muy cortas y el pelo muy largo. Todos tienen los dedos chamuscados de apurar las colillas. El secretario toma sus notas en unos pedacitos de papel diminutos...

Suena un timbrado instantáneo como el fulgor de una centella y una voz tajante grita.
—¡Digüli qui vingui!

ESTRECHANDO LAZOS

Entramos. El señor Nicolau d'Oliver se está haciendo el lazo de la corbata con la punta de una tira de mucho metros, que al terminar la operación corta, guardando el resto en un armario.

Entonces nos damos cuenta de que la habitación está llena de lazos de todas clases, distribuidos en vitrinas. Lazos para frac, lazos para smoking, lazos rojos, azules, negros, amarillos, violeta, lazos de amistad, lazos conyugales, lazos gauchos, lazos hispanoamericanos, frai... lazos... ¡Una enormidad, en fin!

—¿Qué está vostet admirant la mena colección? ¿No es aixó?

—Si pudiéramos hablar en castellano, señor ministro—le decimos implorantes—, se lo agradeceríamos, porque al catalán hemos empezado a estudiarlo anoche y todavía no nos sale.

—¡Oh, bien! Yo hablo el castellano con tanta corrección como don Niceto.

—¡Pues ya estás listo!—pensamos para nuestro copete. Y añadimos en alta voz:

—Efectivamente, admirábamos su primorosa colección.

—Pues aquesta no es nada. La de Barsalona sí que tiene que ver. Hay lazos hasta de la edad de piedra.

—¿Y los usa usted todos?

—No. A Tarrasa, ¿sabe?, que es donde están las mejores fábricas del mond, me hasen tots els anys quinientos metros de tira (sinta la llamaré, por-

que tira sembra cosa de derroche) y yo corto a diario el trós que necesito.

—¡Pues también es gasto, caray!

—Quite, hombre. Los trosus que voy desechando los aprovechan para hacerme de nuevo la tira del año siguiente, y si alguno resulta muy astropeado, siempre sirve para echarlo en el butifarrón.

—Ingeniosísimo.

—Tot a base de economía. Y a propósito; ya sabe usted que yo necesito economizar el tiempo.

—Pues al grano.

EXCESO DE COMIDA

El ministro se inmuta, pero se repone al instante.

—¡Mai me preocupó lo del grano.

—Si es benigno...

—Benignísimo. Aquí han vingut los de Castilla muy apurados, porque en la maseta le dan una gran importancia a cosas tan manudas como el trigo. Pero, miri, yo soy catalán y les solucioné en seguida el asunto. ¿Que no se vende el trigo este año? Pues mes tindren el que viene.

—Ah, claro. Si no fuera por el pan...

—¡El pan, el pan...! ¿A usted le preocupa el pan? A mí, no, porque apenas lo como. Es que ustedes els castellanos tienen una idea equivocada de la economía. Aquesta no consiste en comer barato, sino en comer poco.

—¿Menos todavía, señor ministro?

—Mucho menos. Hay que llegar al alimento único.

—¿La carne, por ejemplo?

—La carne es una porquería anti-económica, como son antieconómicas les patates, las verduras, las llegums, el pescado y el arroz con leche. Cuando me van haser ministro y empsé a estudiar estas sustancias, inmediatamente quedaron alminadas de mis planes reestructivos. Hay que arribar a la fórmula de sentido democrático: un hombre, una pildore.

—Pues no crea usted que nos tragamos pocas; pero para las pildoras siempre serán precisas sustancias de gran poder alimenticio.

EL SECRETO

Al oír esta observación, el señor Nicolau se quita las gafas, les echa el vaho, las limpia con una punta del cor-

batín, se las vuelve a poner y se nos queda mirando socarronamente.

—Pues está usted en un error, y si me ofrese guardar el sacreto, el gran sacreto de mi vida, que cuando pueda ser puesto en práctica ha de conquistarme la inmortalitat, llevaré el velo.

—Levántelo. Se lo suplico.

—Usted sabe que Cataluña vive de los tejidos, que en los tejidos abundan las células y que las células son la base de la economía humana.

El secretario asoma la cabeza y anuncia: Señor ministro, ha llegado una comisión de asentadores.

—Que se asienten y asperen... Pues como le desia, si yo cojo la célula del tejido y la hago papilla y se la doy a usted...

—Pues que me da usted la primera papilla, porque a mí me destetaron con biberón.

—A ver si me compren. Yo le he colocado a usted la célula...

—La célula ya me la ha colocado la Diputación, y con aumento.

—¡Oh, caray...! Si no me deja usted explicarle toda la fórmula... Yo le he colocado a usted la célula, es un suponer. ¿A usted qué más le da que la célula sea de tejido catalán que del propio tejido de su persona?

—Es que entonces los tejidos de Cataluña perderán mucho.

—Perder, pierden de todos modos. Ahora que yo he llegado a una conclusión.

—Que concluiremos todos.

—No, señor: que mis pildoras económicas se pueden hacer con los sobrantes de las fabricaciones de tejidos, con lo que pudiéramos llamar—perdone, ¿eh?—las basuras de las fábricas.

—¡Admirable!

—Antonces Cataluña podrá surtir a toda España de esas pildoras...

—Exacto. Y toda España enviar a Cataluña los comestibles que ya no le harían maldita la falta. ¡Clavao!

—¿Le agrada, veritat?

—¡Hombre...! Tanto como el Aigua de Vichy que tienen ustedes en la Alcadía de Barcelona...

—Ya posee usted mi sacreto. ¿Comprende ahora por qué no me preocupa la cuestión de las subsistencias?

—Sí, señor; todo comprendido. Pero se me ocurre una observación.

—Usted me dirá...

—¿Por qué en lugar de suministrar-nos la fórmula en pildoras no nos la suministra en polvos?

—Oh, miri. Es una idea. Se la consultaré a Chiral, el de Marina.

—Perfecto. Y así nos los presentarán en botes... Para que vea usted qué de botes.

Al salir de la espléndida corbatería del señor Nicolau vamos pensando, para no pensar otras cosas, que este hombre no ha sido comprendido porque nadie lo ha estudiado.

Pero es un libro de texto, miri...

Correspondencia sin sello de reparto

M. L. C. (Madrid).—El encumbramiento de Azaña ha desmelenado a muchos poetas. Aguantamos un verdadero sarpullido de poesías. Inspiración efervescente de primavera retrasada. ¡Nos mareamos!

Jim. —Nos ofrece usted un exterminador que de propagarlo, según desea, con el primero que acaba es con nosotros. ¡Los hay violentos!

N. F. (Astorga).—Agradecidísimos, y puede enfocar lo que guste con su magnífico reflector.

J. Fernández (Sevilla).—Envíenos esas cositas que nos promete sobre el señor Martínez Birria.

Frasquito. (Málaga).—Nos hemos provisto de mascarillas como para resistir cualquier clase de guerra química. ¡Con decirle que nos acercamos a Samblancat como si tal cosa! Puede usted, pues, soltar los ácidos que nos anuncia.

Un madrildista. —Intolerable esa venta de adoquines a cinco céntimos, aun con retratos ilustres. ¿Dónde se ha visto, a estas alturas, sostener ese precio para unos vulgares caramelos del Congreso?

Fono. (Bilbao).—Así, de improviso, un kilometraje de versos, es la crisis. La crisis de la paciencia. Ahora se llevan más cortos. Y gustan más.

Un pijama. (Madrid).—Tenga cuidado no le vea Luisito. Su anuncio es una cosa muy seria, aunque bastante sucia.

Francisco (Jijón).—¡Cuánto siento no saber esperar para decirle a usted por ese medio cuánto se agradece la felicitación, sobre todo en una cartulina tan expresiva!

Somos libres como el aire.
Pero, precisamente, porque
tenemos libertad, no quere-
mos hacer uso de ella

PASATIEMPOS DEL NUM. 8

29.—Hay exceso

VOCAL
REMA
NOTAS

30.—Picador

2. 3. 1.-3.,
E 1.-2.3.

31.—Fúnebre

RESTER

32.—Viejo

500
NGL

Soluciones a los pasatiempos del número 7

25.—Fernando de los Ríos

26.—ARCADIO
RIEGOS
CEDES
AGER
DOS
IS
O

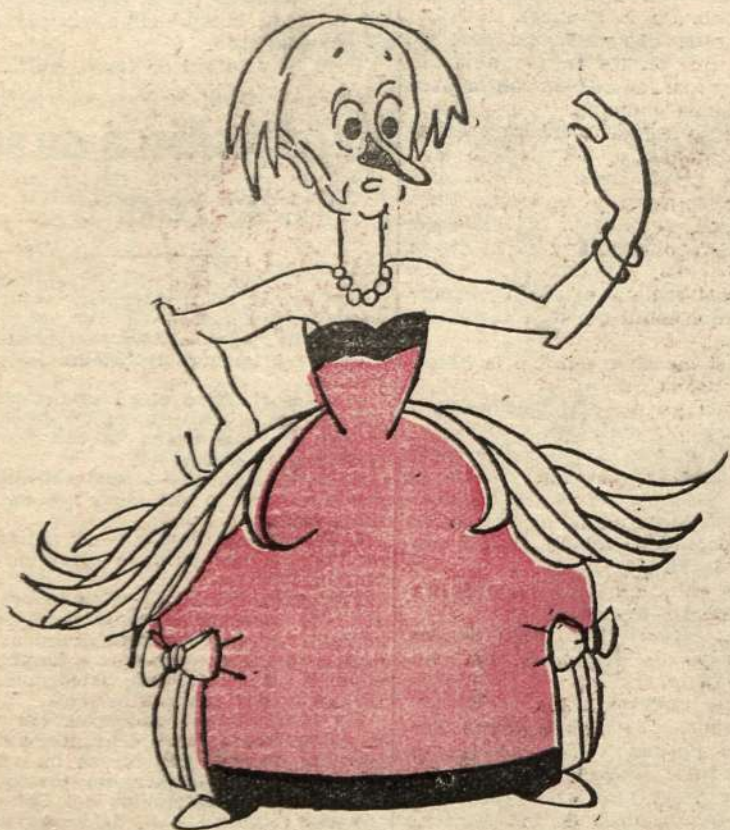
27.—Carabelas

28.—Rodrigo Soriano

Imprenta: Colegiata, 7



—CUANDO ESTUDIE TODAS ESTAS COSAS...



"AGUA QUE NO HAS DE BEBER,
DÉJALA CORRER,
DÉJALA, DÉJALA."



"NICOLAU D'OLWER
ME PUSIERON MIS PAPÁS EN LA PILA,
SI LO QUIES, APRENDER,
QUE TE TRAIGAN UNA TAZA DE TILA."



"¡AY, TOMASA! ¡AY, TOMASA!
CON LAS MANOS EN LA MASA
A MÍ NADIE ME HA PILLAO..."



"MADRE, COMPRAME UN NEGRO."